

IDD-LAT

20

13

ÍNDICE DE
DESARROLLO
DEMOCRÁTICO DE
AMÉRICA LATINA



Konrad
Adenauer
Stiftung

PolLat

Índice de Desarrollo Democrático
de América Latina
IDD-Lat 2013

© Konrad-Adenauer-Stiftung, 2013
© Polilat, 2013
Índice de Desarrollo Democrático de América Latina

www.idd-lat.org
info@idd-lat.org

Konrad-Adenauer-Stiftung

Plaza de Cagancha 1356, of. 804
11100 Montevideo, Uruguay
Tel. (+598) 2902 0943
Fax (+598) 2908 6781
info.montevideo@kas.de
<http://www.kas.de/parteien-lateinamerika/es/>

Polilat.com

Dr. Luis García 1020
(C1429EFX) Tigre
Buenos Aires, Argentinien
Tel./Fax: (+54 911) 54104743
www.polilat.com
info@polilat.com

Equipo editorial

Dirección

Georg Eickhoff

Coordinación

Manfred Steffen

Corrección

Alejandro Coto

Traducción

Renate Hoffmann

Maquetación

Stella Fernández

Impresión

Mastergraf srl
Gral. Pagola 1823, 11800 Montevideo, Uruguay
Tel. (+598) 2203 4760*

Depósito legal . - Comisión del Papel
Edición amparada al decreto 218/96

ISSN 2301-007X

SUMARIO

Presentación	7
Capítulo I: Resultados del desarrollo democrático regional.....	11
Capítulo II: Tablas de datos y ponderaciones de las dimensiones	33
II.1. Respeto de los derechos políticos y libertades civiles.....	42
II.2. Calidad institucional y grado de eficiencia política	45
II.3. Ejercicio de poder efectivo para gobernar	49
Equipo de trabajo.....	55

PRESENTACIÓN

La manipulación de falsas controversias planteadas desde la cúspide del poder constituyen casi una marca registrada de algunos líderes de la región, quienes las instalaron como mecanismo de construcción de poder. Sin embargo, en ningún caso han contribuido a mejorar la situación de los países o el desarrollo democrático regional. Por el contrario, en muchos casos han provocados divisiones sociales y políticas, contrarias a los principios y valores de la democracia moderna, cuya reparación requerirá de bastante tiempo y un gran esfuerzo.

La duodécima edición del IDD-Lat se presenta en momentos en que vuelven a ponerse en evidencia los déficits estructurales de la democracia regional y las consecuencias de estos. La inclusión y el ascenso social alcanzados por cientos de miles de ciudadanos en la reciente década y las excelentes condiciones económicas internacionales para el desarrollo latinoamericano, lejos de constituir un bálsamo que aquiete las demandas sociales, incrementan tensiones derivadas de la desigualdad de ingresos que también caracteriza a la región.

Los sucesos de Brasil, con cientos de miles de ciudadanos en las calles reclamando contra la corrupción y los excesos de sus dirigentes, la insatisfacción creciente en Argentina, Chile y otros países de la región, han puesto un foco de atención en algo que sostenemos desde hace más de una década cuando iniciáramos nuestro trabajo sobre la democracia regional: el fenómeno del desarrollo democrático es mucho más abarcativo y complejo que el desempeño de variables aisladas en lo económico o en lo social y que el propio marco institucional y político en el que cada sociedad construye su democracia.

El sentido de nuestra tarea es poner en evidencia avances y retrocesos en los aspectos estructurales y coyunturales de la democracia en los países de la región. Sostenemos que los logros han sido importantes pero deben servir como incentivo para redoblar el esfuerzo y generar nuevas y mayores conquistas para la democracia, para los ciudadanos y para sus dirigentes.

En esta edición 2013 del IDD-Lat se evidencia, lamentablemente, un retroceso del promedio del desarrollo democrático latinoamericano, luego del leve repunte del año anterior. La región registra un comportamiento similar al que había tenido en el período 2009-2011. El descenso en este último año, aunque leve, refleja la caída de los valores que experimentaron once de los dieciocho países que incluimos en nuestra medición.

En lo relativo a la *democracia de los ciudadanos*, el conjunto de indicadores que mide el desempeño de las sociedades en relación con las libertades civiles y los derechos políticos,

se observa una mejora en el promedio regional. El avance alcanza a la mayor parte de los indicadores, inclusive el que mide la inseguridad; pero los mayores logros se evidencian en la participación política de la mujer como un fenómeno dinamizador del proceso político y de la incorporación de nuevos derechos y libertades, y el crecimiento de la participación electoral de los ciudadanos como muestra de renovación de fe en la democracia, pese a todos sus déficits y falencias.

La medición de la *democracia de las instituciones* presenta una caída en trece de los dieciocho países, como expresión de la incapacidad de dirigentes y sociedades en la construcción de sistemas institucionales y políticos más fuertes. Los mayores problemas se originan en el mal funcionamiento de los controles que la democracia exige y con corrientes desestabilizadoras en el interior de las sociedades que expresan a sectores que no se consideran incluidos en los beneficios sociales, económicos y políticos del conjunto social. Destaca un mejor comportamiento general en las políticas de combate a la corrupción, muchas de ellas derivadas de una ampliación de los esfuerzos de investigación del periodismo independiente.

La subdimensión *social* continúa la tendencia negativa iniciada el año anterior, con un generalizado deterioro en los indicadores que miden la calidad del desarrollo social y humano en la región. Solamente siete de los dieciocho países evaluados mejoran sus indicadores con respecto al año anterior. El fuerte descenso de la pobreza en la región a partir de 2003 y el aumento del ingreso per cápita, junto con la reducción de la mortalidad infantil son indicadores que, en promedio, presentan un comportamiento positivo, pero la región no logra revertir una de sus fallas estructurales: la inequidad en la distribución de la riqueza.

Los indicadores de la subdimensión que mide el *desarrollo económico* retroceden en promedio respecto del año anterior, aunque continúa siendo el área de mejor desempeño para la región. Tras una década de bonanza económica generalizada y sostenida, el crecimiento en América Latina y el Caribe se moderó, principalmente como consecuencia de la contracción de la demanda interna. Como datos salientes: la región sigue creciendo, aunque con menor tasa, y se mantiene, con excepciones, la situación de altos precios de los productos exportables de la región y de menores costos de los bienes de mayor valor agregado. Continúa como materia pendiente el logro de una mejor distribución del ingreso.

El interesante proceso de desendeudamiento latinoamericano, observado hoy con atención por los países desarrollados, los avances aún precarios del empleo, la incipiente lucha contra la corrupción y el impacto de las nuevas tecnologías en los procesos democráticos han merecido en este informe notas específicas, en función de contribuir a evaluar la importancia de estas cuestiones para el logro de un mayor desarrollo regional de la democracia.

De este modo continuamos nuestra tarea de destacar e iluminar los logros e identificar los obstáculos que cada sociedad debe vencer para lograr un mejor y mayor desarrollo. Esperamos que esta contribución sea analizada y valorada por quienes tienen la responsabilidad de diagnosticar y proponer mejoras a la ciudadanía.

Georg Eickhoff
Fundación Konrad Adenauer

Jorge Arias
Polilat.com

Capítulo I

RESULTADOS DEL DESARROLLO DEMOCRÁTICO REGIONAL

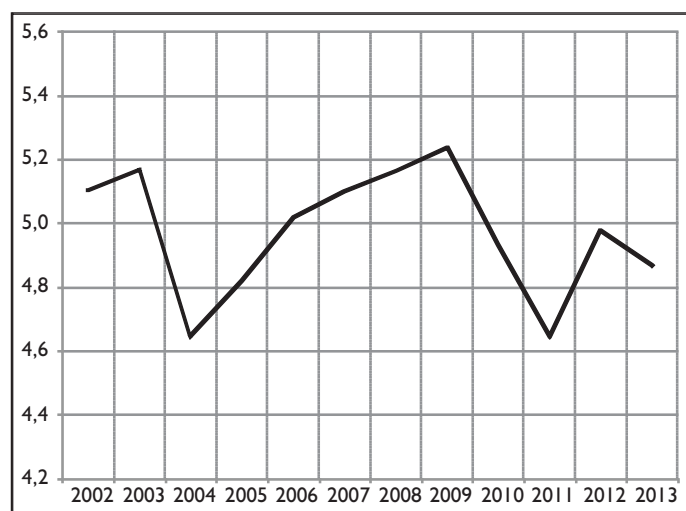
En la edición 2013 del IDD-Lat se manifiesta un retroceso del promedio del desarrollo democrático latinoamericano, que alcanza un valor de 4,868. Esto muestra, luego del pequeño avance del año anterior, un comportamiento similar al que había tenido en los tres años anteriores, período en que había registrado un descenso desde 5,238 puntos a 4,622. En 2012 hubo un repunte hasta 4,975 y en 2013 el retroceso es de algo más de 2%, como consecuencia de que hay una mayor cantidad de países que descienden en la puntuación del índice respecto a los que avanzan.

Como en todos los años de nuestra medición, Uruguay, Chile y Costa Rica se destacan del resto de los países por su alto desarrollo democrático. Es el grupo de países que lidera el desarrollo y, a lo largo de las mediciones, se han ido alternando en el liderazgo del *ranking* regional. En 2012, Costa Rica se había ubicado en la mejor posición, seguida por Uruguay y Chile. En 2013, en cambio, es Uruguay el que alcanza la puntuación máxima de 10 puntos, seguido por Costa Rica con 9,288 y Chile con 9,039 puntos (gráfico 1.2). De acuerdo con la serie histórica de medición del IDD-Lat, Chile es el país que más veces ha liderado el ranking, en ocho de los doce años; Costa Rica y Uruguay lo han hecho dos veces cada uno.

En el IDD-Lat 2013, Uruguay mejora un 4%, en parte por mérito propio y en parte por los retrocesos de Chile (9%) y Costa Rica (7%); cuestiones que motorizan su ubicación

Evolución del promedio del IDD-Lat 2002-2013

Gráfico 1.1



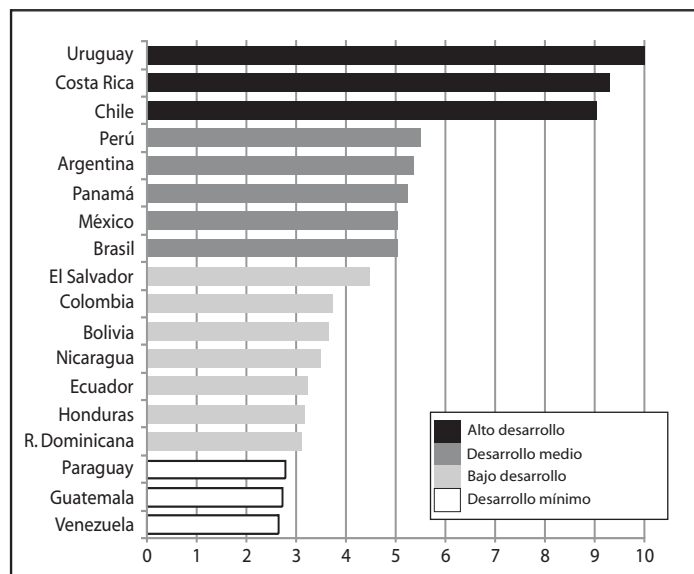
Fuente: Elaboración propia

en el primer lugar de la escala. Este país presenta variaciones positivas en todas las dimensiones, salvo en *respeto de las libertades civiles y derechos políticos*. Chile y Costa Rica presentan retrocesos en casi todas las dimensiones pero mantienen puntuaciones elevadas que expresan, aun con problemas coyunturales, una estructura de alto desarrollo democrático. En el caso chileno, sin embargo, es necesario señalar que retrocede por segundo año consecutivo.

El mayor avance de Uruguay se manifiesta en la dimensión que mide el *ejercicio de poder efectivo para gobernar*, que se expresa en mejores resultados sociales y económicos. En tanto que Chile tiene su retroceso más importante en la subdimensión *social* y Costa Rica en la subdimensión *económica*.

Ranking del IDD-Lat 2013

Gráfico 1.2



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013

La clasificación del nivel de desarrollo democrático continúa con Perú, Argentina, Panamá, México y Brasil, que integran el bloque que denominamos de *desarrollo medio*.

En conjunto, Uruguay, Costa Rica, Chile, Perú, Argentina, Panamá, México y Brasil son los ocho países que superan el promedio regional. El dato importante es que Brasil por segunda vez en los doce años de medición se incorpora a este grupo, consolidando su progresiva mejora de los últimos años. Mientras tanto, diez naciones, el 55 % del conjunto de las dieciocho evaluadas, se encuentran por debajo de dicho promedio.

El bloque de países de *bajo desarrollo* ha crecido. Este año este grupo sumó tres países y ahora está conformado por siete. República Dominicana, Nicaragua y Ecuador, con su mejor puntaje de este año, abandonan el grupo de mínimo desarrollo democrático para integrar, junto con El Salvador, Colombia, Bolivia y Honduras, el conjunto de países de bajo desarrollo. Este es el grupo

que más se ha engrosado, fruto de comportamientos positivos que tuvieron sus nuevos integrantes.

El grupo de países con *mínimo desarrollo democrático*, o sea aquellos que presentan mayor riesgo democrático, se ha visto reducido este año y queda integrado por Paraguay, Guatemala y Venezuela. La novedad es la aparición de Paraguay en este bloque, que hasta ahora había integrado grupos de mayor desarrollo. Ello se debe a su pronunciada caída, en más de 27%, consecuencia de la crisis institucional que vivió durante el año 2012, que incluyó la destitución del presidente Fernando Lugo, por lo cual fue castigado con el *factor de anormalidad institucional*, que determinó un retroceso importante en la dimensión que mide la calidad democrática de las instituciones. Paraguay, muestra, además, un fuerte descenso en la subdimensión *social*.

La medición del año anterior agrupaba a seis países en el grupo de *mínimo desarrollo democrático*, de los cuales solo quedaron dos: Guatemala y Venezuela. En el caso del primero, está allí por sexta vez; el segundo repite esta condición por novena vez.

Período 2002-2013

El promedio regional había alcanzado el valor máximo de la serie en la medición de 2009, con 5,238 puntos, pero en los años siguientes, el desarrollo democrático regional había presentado tres años consecutivos de caída, para luego volver a marcar un repunte en el 2012. Sin embargo, este año quiebra lo que hubiera sido la continuidad de una tendencia positiva, con un descenso del promedio regional a 4,868 puntos, lo que implica un retroceso del 2,3 % respecto del año anterior; sin que ello signifique igualar el peor

valor de la serie que había sido de 4,622 en 2011 (tabla 1.1).

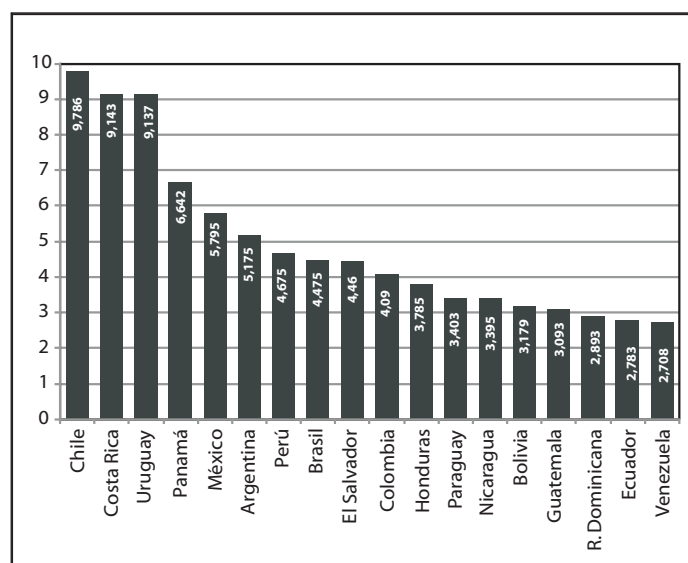
Es interesante observar, tras doce años de medición, el comportamiento medio de los países en la serie (gráfico 1.3).

Nuevamente destacan Chile, Costa Rica y Uruguay, todos por encima de los nueve puntos. Panamá, México y Argentina les siguen en un nivel alejado, pero todavía por encima del promedio regional. El resto de los países tiene un promedio histórico por debajo del valor del IDD-Lat 2013. Así entonces, solo seis países, un 33 % del total, han logrado mantenerse por encima del promedio regional histórico, que es de 4,971 puntos.

Los resultados generales de este año confirman que, pese a las crisis internacionales, los países de la región reciben beneficios de la mejora relativa de precios en los mercados internacionales para los productos primarios que caracterizan buena parte del

IDD-Lat 2002-2013 - Promedio por país

Gráfico 1.3



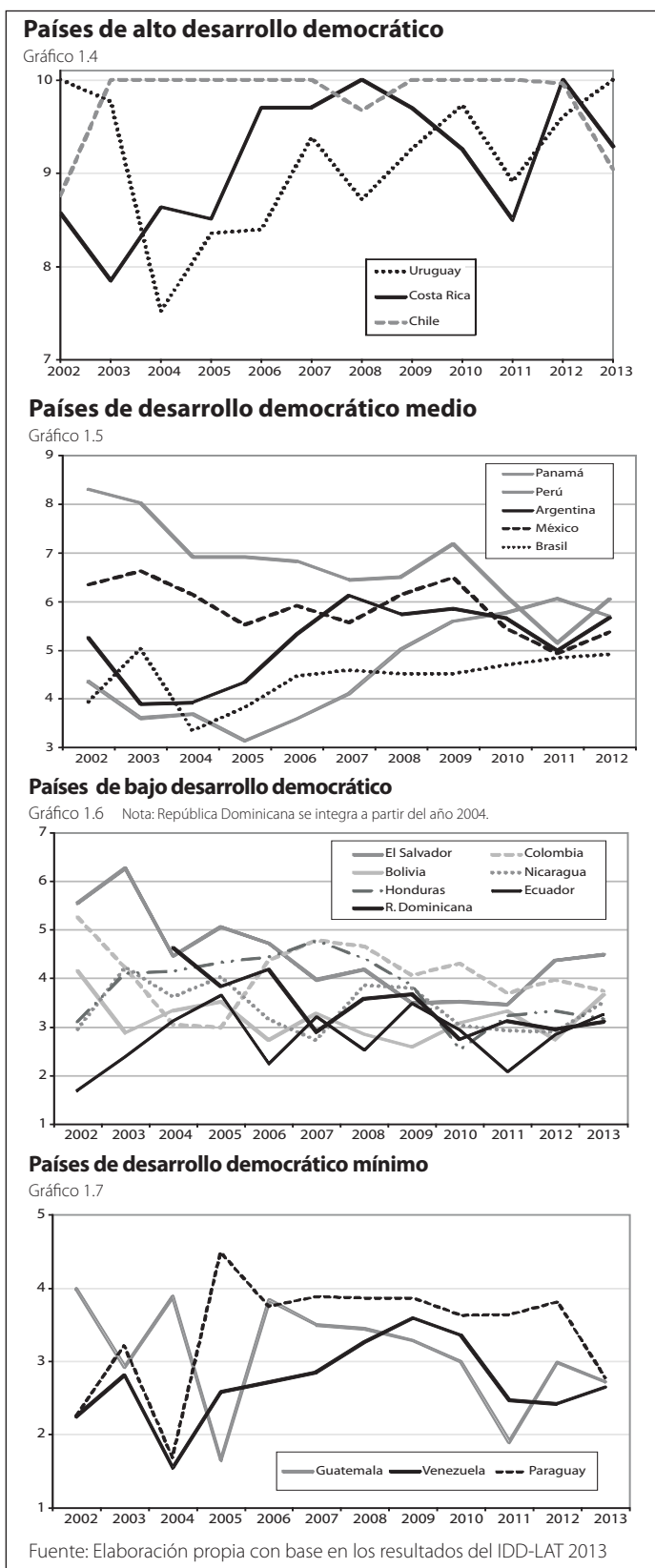
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013

sistema productivo regional. Eso se ha traducido en un período de avances económicos y sociales.

TABLA 1.1. América Latina (18 países). Serie de los puntajes obtenidos en el índice de desarrollo democrático, años seleccionados

País	2002	2005	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Argentina	5,247	4,337	5,731	5,852	5,657	4,986	5,664	5,355
Bolivia	4,150	3,528	2,843	2,593	3,079	3,326	2,733	3,663
Brasil	3,932	3,820	4,520	4,514	4,691	4,835	4,907	5,053
Colombia	5,254	2,993	4,660	4,053	4,305	3,692	3,968	3,744
Chile	8,757	10,000	9,670	10,000	10,000	10,000	9,962	9,039
Costa Rica	8,575	8,510	10,000	9,696	9,252	8,500	10,000	9,288
Ecuador	1,694	3,658	2,521	3,484	2,931	2,068	2,846	3,251
El Salvador	5,544	5,053	4,184	3,490	3,526	3,464	4,362	4,485
Guatemala	3,992	1,648	3,444	3,284	2,999	1,898	2,983	2,716
Honduras	3,107	4,332	4,408	3,859	2,537	3,230	3,328	3,169
México	6,340	5,522	6,135	6,490	5,455	4,925	5,373	5,056
Nicaragua	2,963	4,032	3,860	3,795	3,039	2,927	2,892	3,511
Panamá	8,309	6,918	6,503	7,191	6,127	5,142	6,048	5,243
Paraguay	2,255	4,493	3,861	3,860	3,621	3,636	3,806	2,771
Perú	4,352	3,126	5,020	5,587	5,765	6,067	5,696	5,502
R. Dominicana	–	3,823	3,577	3,677	2,741	3,118	2,952	3,115
Uruguay	10,000	8,355	8,717	9,262	9,732	8,907	9,612	10,000
Venezuela	2,243	2,581	3,258	3,591	3,354	2,469	2,418	2,649
Promedio	5,101	4,818	5,162	5,238	4,934	4,622	4,975	4,868

Fuente: Datos IDD-Lat 2002-2013. Se resaltan el valor más alto y el más bajo en cada año.



Una primera conclusión general para la región es que si los países no hubieran obtenido valores positivos en muchos de los indicadores económicos y sociales, el retroceso del promedio hubiera sido mayor. Esa situación pone en evidencia la necesidad de profundizar los esfuerzos en el desarrollo de los aspectos de la democracia que refieren a derechos y libertades, a la calidad de las instituciones y a la consolidación del sistema de representación política. Los avances económicos y sociales, pese a su importancia en el mejoramiento de la calidad de vida, no alcanzan para que el desarrollo democrático sea sostenido y pleno.

Para una mejor visualización de la evolución de los países en los doce años de medición del desarrollo democrático en la región, se muestran los gráficos 1.4 a 1.7, que agrupan los países en bloques de acuerdo con el grado de desarrollo alcanzado en 2013.

- **Alto desarrollo.** Tres países se distinguen en todo el período por la excelente puntuación obtenida: Uruguay, Costa Rica y Chile (gráfico 1.4). Entre estos, a su vez, Chile destaca por haber ocupado el primer lugar en nueve de los doce años de medición.
- **Desarrollo medio.** Los países de mayor peso económico y poblacional presentan un comportamiento muy desperejo que termina llevándolos a posiciones intermedias. En ese grupo se ubican por el resultado obtenido en el IDD-Lat 2013: Argentina, Brasil y México, además de Panamá y Perú (gráfico 1.5).
- **Bajo desarrollo.** El grupo de países de bajo desarrollo (entre 3,0 y 4,5 puntos) está integrado este año por El Salvador, Colombia, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Honduras y República Dominicana (gráfico 1.6). Se

agregan en 2013 Nicaragua, Ecuador y República Dominicana y abandona este grupo Paraguay. El Salvador es el único país dentro de este grupo que supera los 4 puntos y se ubica a las puertas del grupo de desarrollo medio con sus 4,485 puntos.

- **Desarrollo mínimo.** Este grupo de países se compone este año con Guatemala, Paraguay y Venezuela (gráfico 1.7). Permanecieron Guatemala y Venezuela e ingresó Paraguay, que en los últimos años formaba parte del grupo de países de bajo desarrollo democrático.

Comparación 2013-2012

El análisis de la evolución general del desarrollo democrático en relación con la medición del año anterior, destaca:

- En el informe 2013 son siete los países (39%) que empeoran sus valores de *democracia del ciudadano*, dimensión de *respeto de derechos y libertades*. Son un 6% más que en 2012.
- En tanto, aunque el promedio mejora levemente, nueve países (50%) empeoran en su *democracia de las instituciones*, dimensión de *calidad institucional y eficiencia política*, un 23% más que en 2012.
- Por otro lado, en lo referido a los *resultados de la gestión democrática*, dimensión *poder efectivo para gobernar*, seis países (33%) empeoran su resultado en la subdimensión *social*; lo cual, sin embargo, es una mejora en comparación con 2012, cuando 55% de los países empeoraban en esta subdimensión.
- En la misma dimensión de *resultados de la gestión democrática*, pero en la

subdimensión *económica*, solo cuatro países retroceden, por lo que más del 70% de los países analizados ha logrado una buena recuperación tras el rebote de la crisis de 2009.

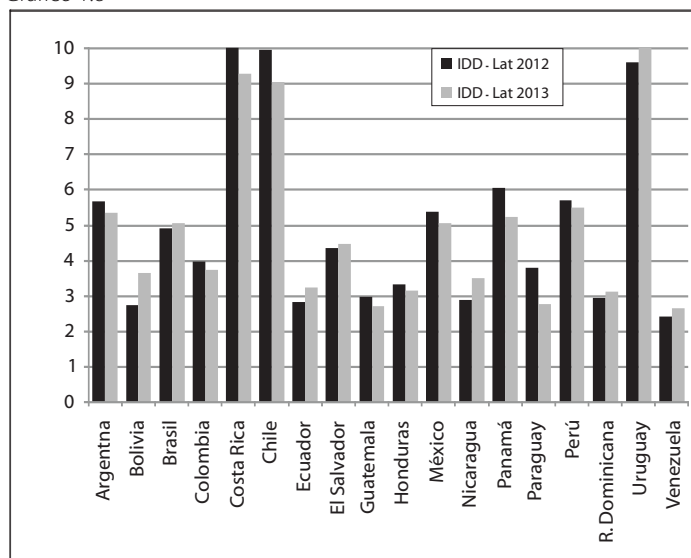
- En la evolución general del *desarrollo democrático* —que integra los resultados de todas las dimensiones— son diez los países (55%) que caen respecto de la medición del año anterior (gráfico 1.8); cuatro países más que el año anterior. Por tanto, los mejores resultados en la gestión democrática, tanto social como económica, no alcanzaron para compensar los retrocesos en las dimensiones II y III.

En relación con el *comportamiento de los países*, la evolución del IDD-Lat 2013 respecto del año anterior indica que los países que mejoran o se mantienen son: Bolivia; Brasil, que continúa en suave ascenso con un 3,2% de mejora; Ecuador, El Salvador; Nicaragua; República Dominicana; Uruguay, que alcanza el primer lugar; y Venezuela. O sea que ocho de los dieciocho países evaluados (44%) lograron mantener o superar su performance del año anterior. Nicaragua es el país que presenta el mayor avance; siempre por debajo del promedio regional pero este año su mejora le permite llegar al grupo de países con bajo desarrollo democrático y abandonar el de desarrollo mínimo.

Destacan positivamente la mejora en el promedio regional de la dimensión que mide la *democracia de los ciudadanos*, que alcanza los 5,307 puntos, tendencia que ya se había observado en el año anterior. Esta mejora también se manifiesta en la dimensión correspondiente a la *democracia de las instituciones*, aunque todavía en valores más bajos pero superiores a los de 2012, pasando de 4,377 a 4,652 puntos.

Comparación de valores IDD-Lat 2012 y 2013

Gráfico 1.8



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2012 y 2013

Entre los países que tuvieron un comportamiento negativo, el máximo nivel de caída se observa en Paraguay (27%). En orden de caída le siguen Panamá (13,2%), Chile (9,3%), Guatemala (8,5%), Costa Rica (7,1%), México (5,6%), Colombia (5,4%), Argentina (5,3%), Honduras (4,4%) y Perú (3,3%).

Los casos más llamativos son los de Chile, de fuerte impacto en la valoración del resto de los países; Costa Rica, que también contribuye al descenso del promedio general del índice; y el del Perú, que se había destacado en el período 2005-2011 por su trayectoria ascendente pero que continúa ahora su curva descendente.

Dimensión de derechos políticos y libertades civiles: democracia de los ciudadanos

En la dimensión que mide el desarrollo democrático desde la óptica del ciudadano, o sea desde las condiciones para que ejerza sus derechos y libertades, se observa una

leve mejora (1,9%), continuando con la curva ascendente del año anterior.

Chile, Costa Rica y Uruguay, en ese orden, nuevamente lideran el *ranking* de esta dimensión (véase tabla 1.2).

Argentina, Panamá y Bolivia completan el grupo que supera el promedio regional (5,307). Los restantes doce países se ubican por debajo del promedio.

En la comparación con el 2012, también observamos, en términos absolutos, que el mayor y el menor valor regional son similares en los dos años, y también se repiten los países: Chile y Honduras, respectivamente.

Obviamente, nunca existe una satisfacción plena respecto del nivel del ejercicio de derechos y libertades de que disponemos, pero es largo el camino por transitar por la mayor parte de los países para aproximarse

TABLA 1.2. América Latina (18 países). Puntaje obtenido en la dimensión II del IDD-Lat 2013

País	Dimensión II 2013
Chile	8,883
Costa Rica	8,081
Uruguay	7,536
Argentina	6,401
Panamá	5,669
Bolivia	5,501
Perú	5,100
México	5,039
Nicaragua	4,993
R. Dominicana	4,932
Brasil	4,924
Paraguay	4,472
Colombia	4,429
Venezuela	4,337
Ecuador	4,294
El Salvador	4,235
Guatemala	3,476
Honduras	3,223

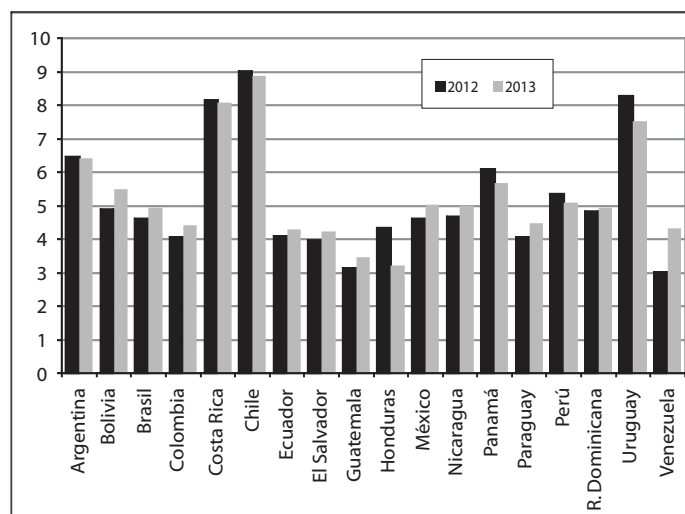
Fuente: Elaboración propia con datos de IDD-Lat 2013.

al nivel que ostentan Chile, Costa Rica y Uruguay, los tres países de mejor desempeño. El desafío de alcanzar mayores libertades y derechos para sus ciudadanos es un objetivo de enorme importancia para gran parte de la dirigencia política latinoamericana.

En la comparación con el año anterior, la mejor evolución interanual la presenta Venezuela, con un 22%, seguido por República Dominicana, que lo hace en más de 17 %. Nuevamente México se incluye en el grupo de países que avanzan en esta dimensión, con un incremento de 5 % en el índice, casi alcanzando el mejor valor de su serie histórica, que había obtenido en el año 2003 (gráfico 1.9). A pesar del crecimiento, ninguno de estos tres países logra obtener en esta dimensión un nivel de desarrollo democrático que los ubique por encima del promedio de la región. República Dominicana asciende cinco lugares en el *ranking*. Venezuela, que mejora su puntuación en esta dimensión por cuarto año consecutivo, no logra salir del grupo de países con bajo desarrollo democrático, pese a que el valor obtenido en 2013 es el mejor de su serie desde 2002 a la fecha.

Variación del índice de derechos y libertades

Gráfico 1.9



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del IDD-Lat 2012 y 2013.

Las caídas más importantes en la comparación con los valores de 2012 se observan en Perú y El Salvador. Los demás retrocesos son más leves, como en los casos de Argentina, Costa Rica, Chile, Panamá y Uruguay.

Algunos datos destacables de la medición de este año de la dimensión *democracia de los ciudadanos*:

DEMOCRACIA DE LOS CIUDADANOS	
Fortalezas	Debilidades
La participación política de la mujer es sostenidamente creciente, y tres países tienen a mujeres ejerciendo la presidencia. Se incrementa la participación ciudadana en los procesos electorales	Brasil y México por volumen, y Honduras, El Salvador y Venezuela por intensidad de la violencia, sobresalen negativamente en la tarea de lograr una democracia de plenos derechos y libertades. El nivel de criminalidad en algunos países ha descendido, aunque existe una alta percepción de inseguridad, aun contando con bajos niveles de violencia.

- Siete países, dos más que en 2012, han empeorado su medición.
- El promedio 2013 de esta dimensión es superior al del 2012 en un 1,9% y alcanza los 5,307 puntos, aunque aún no se logra el mejor promedio de la serie 2002-2013, obtenido en 2009.
- La mejora en el promedio es producto de avances en todos los indicadores, inclusive el que mide la inseguridad; con lo cual se puede destacar que las dirigencias políticas de la región han comenzado a incorporar esta cuestión en un lugar más relevante de la agenda pública.

Las TIC y la democracia

Aunque la democracia se ha consolidado en América Latina, convive con un creciente descontento ciudadano derivado de la distancia entre las políticas implementadas y las expectativas ciudadanas. En este contexto, el recurso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aparece como una herramienta capaz de incrementar la transparencia en el sector público, mejorar la comunicación entre ciudadanos y gobierno, y abrir nuevos canales y espacios de participación. Sin embargo, los procesos y resultados de la introducción de TIC en América Latina permanecen poco explorados.

Los sitios de Internet contruidos sobre el modelo de la arquitectura de participación, las redes sociales, los nuevos medios de comunicación, los boletines electrónicos (blogs) y los sitios donde se comparten videos ofrecen a los usuarios muchas opciones de interacción y variedad de datos. Por consiguiente, aparecen nuevas opciones de discusión, participación e interacción que pueden aportar opciones para el involucramiento ciudadano, la interacción con los dirigentes y el enriquecimiento del proceso de toma de decisiones, con la incorporación masiva de nuevos grupos demográficos de manera simultánea y con costos reducidos.

El modelo de comunicación vertical y unidireccional (los políticos hablan y los votantes los escuchan) puede reemplazarse ahora por un modelo

más horizontal y multidireccional, en el que los votantes pueden participar activamente de los procesos políticos y electorales. De este modo surge un tiempo de enorme desafío para los dirigentes en cuanto a la apropiación de la tecnología como un instrumento eficaz para ampliar su interacción con la ciudadanía.

La tecnología ofrece también una gama más amplia de nuevos instrumentos y herramientas, casi todos ellos valiosos y útiles para las instituciones que administran los procesos electorales, pero siempre en un nivel instrumental. Los fines permanecen idénticos a los que existían antes del acelerado cambio tecnológico: conseguir una mayor y mejor participación política y electoral, lograr la inclusión de sectores tradicionalmente marginados, garantizar una elección segura, confiable, transparente, convincente para los partidos y para los ciudadanos, apuntalar las bases de la democracia. En la relación con la tecnología, los organismos electorales deben navegar entre el rechazo en nombre de la voluntad de conservar las prácticas heredadas y la tentación de convertirla de medio en fin. Deben eludir de manera simultánea las tentaciones del paternalismo y del elitismo.

En los últimos años el voto electrónico es la nueva tendencia que está creciendo en América Latina, con el ánimo de buscar transparencia y mayor eficacia al momento de escutar la decisión de los ciudadanos. Muchos países han hecho uso de esta tecnología para mejorar el proceso del sufragio, en

procura de una mayor transparencia y seguridad al momento de votar.

Brasil fue el primer país latinoamericano en comenzar a automatizar sus elecciones. El 7 de octubre de 2012, Venezuela se convirtió en el primer país del mundo en automatizar en un cien por ciento todas las fases del proceso electoral.

La implementación del voto electrónico puede contribuir a incrementar la confianza en los procesos electorales, pero el prestigio de los instrumentos no puede escindirse del grado de confiabilidad de las instituciones que los administran. Es indudable que una mayor intensidad tecnológica en el proceso electoral puede proveer mayor y mejor información a partidos políticos y a ciudadanos.

Consecuentemente, al reducirse el margen de error en el escrutinio de votos, se obtiene mejor información sobre el comportamiento de los electores y de los partidos. Puede ampliar también las facilidades para la emisión del sufragio.

Pero la tecnología no es la panacea ni evita el fraude electoral; complejiza su realización, pero no lo inhibe.

No hay duda de que el voto electrónico se volverá una realidad difundida en todo el mundo, pero su implementación debe ir acompañada de instituciones transparentes y confiables para que no resulte en la consolidación sofisticada de antiguas prácticas antidemocráticas.

Dimensión III. Calidad institucional y eficiencia política

En lo relativo a la dimensión que analiza la *calidad institucional y eficiencia política* de los países, en esta oportunidad Uruguay logra avanzar hasta superar a Costa Rica y Chile, quienes no solo pierden lugares en la ubicación en el *ranking*, sino que retroceden en la puntuación; en el caso de Costa Rica en más de 3 %, y en el de Chile, en más de 12 % (véase tabla 1.3).

El Salvador, Perú, Nicaragua y Panamá (este último pese a retroceder fuertemente respecto al año anterior) completan el conjunto de apenas siete países (un 39 % del total) que logran superar el promedio regional en esta dimensión del desarrollo democrático.

Por otro lado, se observa que son mayoría (61 %) los países que se ubican por debajo de ese promedio.

El pronunciado déficit de calidad institucional y eficiencia política se hace evidente en las puntuaciones que logran la mayor parte de los países de la región. Las caídas más notorias se observan en: Paraguay (46 %), que retrocede, tanto por los menores valores obtenidos en *accountability* y *desestabilización de la democracia*, como también por la aplicación del *factor de anormalidad democrática*, debido a la crisis institucional vivida en el 2012 que terminó con la destitución del presidente Lugo; Argentina (27 %), que presenta retrocesos fundamentalmente en la variable de *accountability* y también mantiene puntajes negativos en el resto de los indicadores; y por último, Panamá (22 %), producto de puntuaciones menores en los indicadores de *accountability* y *desestabilización de la democracia*.

En total son 13 los países que caen en esta dimensión con respecto al año 2012.

**TABLA 1.3. América Latina (18 países).
Puntaje obtenido en la dimensión III
del IDD-Lat 2013**

País	Dimensión III 2013
Uruguay	9,375
Costa Rica	8,637
Chile	7,118
El Salvador	6,224
Perú	5,310
Nicaragua	5,159
Panamá	5,014
Honduras	4,644
México	4,261
Bolivia	4,228
Brasil	4,149
Guatemala	3,975
Ecuador	3,823
R. Dominicana	3,663
Colombia	2,960
Paraguay	2,493
Argentina	1,693
Venezuela	1,563

Fuente: Elaboración propia con datos de IDD-Lat 2013

Completan este número Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, México y Perú; de ellos, Chile y Ecuador lo hacen de manera más pronunciada, 12 % y 14 % respectivamente.

En términos generales se observa que los retrocesos son producto de disminución en la puntuación en dos variables: *accountability* y *desestabilización de la democracia*. De hecho el indicador que mide la *percepción de la corrupción*, que es otro de los componentes de la dimensión de calidad institucional, ha mostrado en todos los países, excepto

Venezuela, un avance generalizado. Ello es producto del peso que la sociedad asigna a la cada vez mayor investigación periodística y su consecuente difusión ante la opinión pública y políticas de combate más efectivas. Es el caso de Brasil, por ejemplo, donde se expone un umbral de tolerancia menor a prácticas corruptas que resulta también en un grado menor de impunidad.

Se destacan como aspectos significativos de la medición de *calidad institucional y eficiencia política* para 2013:

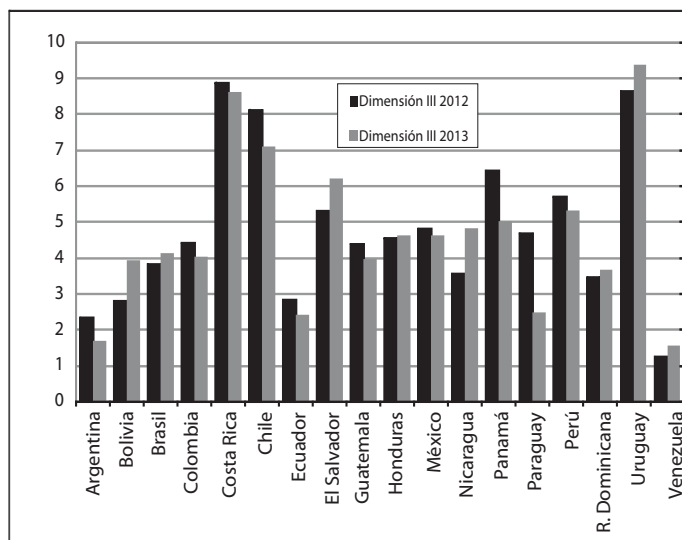
- Se observa un leve ascenso en el promedio regional, pero igualmente cercano al valor más bajo de la serie, obtenido en 2011. El promedio actual es de 4,652 puntos, lejos del mejor valor, recibido en 2008, que había alcanzado los 5,271 puntos.
- Cinco países habían retrocedido en la medición del año anterior con respecto al 2011; en el IDD-Lat 2013 lo hacen trece países, lo que muestra un llamado de atención importante para las democracias de la región. Se alcanzó el mismo porcentaje de caídas que las observadas en el 2011, un 72 %, pero los mejores resultados de los países que superan el promedio logran compensar esa caída.
- La cantidad de países que superan el promedio regional es igual a la que logró ese rendimiento en 2012.
- Lamentablemente un país fue castigado con el *factor de anormalidad democrático*, rompiendo la característica del año anterior, donde por primera vez ningún país había sido afectado. Paraguay recibe esta punición, por la crisis institucional de 2012, que terminó con la destitución del presidente Lugo por el Parlamento a través de un juicio político apresurado.

Bolivia, Nicaragua y Venezuela son los países que logran importantes mejoras en esta dimensión, aunque solo Nicaragua logra superar el promedio regional. Le siguen por su nivel de incremento El Salvador, que ya había logrado avanzar en la medición anterior, Brasil, Uruguay, República Dominicana y Honduras.

Los avances en estos países tuvieron distintos efectos. En el caso de Uruguay le permitió liderar el *ranking* de la dimensión por cuarta vez (2007, 2009, 2010 y 2013); El Salvador subió dos lugares en el *ranking* general, alcanzando el cuarto lugar y siendo el segundo país de América Central que se sitúa en un lugar preponderante, después de Costa Rica. En el caso de Nicaragua su avance le permite superar el promedio regional y avanza siete lugares en el *ranking*. Con respecto a Brasil, Bolivia y Honduras, todos ellos logran ubicarse en una mejor posición en el *ranking*, aunque siguen mostrando rezagos en esta dimensión. República Dominicana permanece en el lugar 14.º, por lo que el avance realizado no le permite formar parte

Evolución de la dimensión calidad institucional y eficiencia política

Gráfico 1.10



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2012 y 2013

de los países con desarrollo democrático medio en lo que respecta a la calidad de sus instituciones y de su sistema político. Venezuela persiste en su mal rendimiento y se coloca nuevamente en el último lugar.

DEMOCRACIA DE LAS INSTITUCIONES

Fortalezas

En América Latina prevalece la democracia. Menor riesgo democrático. El grupo de países de desarrollo democrático mínimo disminuyó y está integrado ahora por Colombia, Venezuela, Paraguay y Argentina.

Debilidades

La tendencia de algunos líderes de la región hacia un personalismo mesiánico, que afecta la calidad institucional, la convivencia democrática y la fortaleza de los partidos.
Ataques a la prensa y a expresiones disidentes.
Intención manifiesta de manipulación del sistema judicial y constitucional.
Nuevamente se vivió en 2012, año base de nuestro análisis, un caso de forzamiento institucional, que puso en riesgo la democracia en Paraguay, cuya consecuencia, entre otras, fue el repudio del resto de los países de la región, principalmente de los que forman parte del bloque regional del Mercosur.

América Latina y la lucha contra la corrupción

“La corrupción es una lacra para el desarrollo, en términos de crecimiento económico y de consolidación democrática”, explicó Ana María Rodríguez, directora del Departamento de Instituciones para el Desarrollo, del BID.

América Latina necesita convertirse en una región con transparencia en sus instituciones, gobiernos y sistemas políticos. Esa apuesta es clave para consolidar el crecimiento económico y el desarrollo democrático regional. Políticas y prácticas de transparencia implican garantizar el acceso de la información a los ciudadanos, favorecer su participación en los sistemas de gobierno y promover un mayor control de la sociedad civil sobre el ejercicio del poder y el cumplimiento de las obligaciones de sus autoridades. Esa estrategia debe incluir también la lucha contra la impunidad jurídica y la persecución del lavado de dinero, para lograr revertir una cultura organizacional y política que tiene demasiados ejemplos de corrupción.

Aunque se producen avances, según el *Informe 2013* de Transparencia Internacional (TI), el crecimiento económico en países de América Latina no ha estado acompañado por una mejora en la calidad institucional. La mayor parte de estos países continúan en la zona más baja del índice de percepción de la corrupción 2012 (CPI), mientras que la región en conjunto mantiene una nota peor que el promedio global. “La corrupción afecta el buen funcionamiento de los programas sociales, influye en las elecciones, debilita la democracia, fomenta la violencia y permite operar al crimen organizado, manteniendo a la región como una de las más desiguales y violentas del mundo”, resume TI.

De los 176 países calificados en una escala del 0 (muy corrupto) al 100 (muy transparente), el latinoamericano mejor ubicado vuelve a ser Chile, que sube dos puestos desde el año anterior y ocupa el lugar 20 con una calificación de 72 puntos, justo detrás de Estados Unidos. En el mismo lugar y con el mismo puntaje figura Uruguay, que mejora cinco posiciones desde el informe anterior. En el extremo opuesto se encuentra Venezuela, entre los diez más corruptos del mundo, en el lugar 165 con apenas 19 puntos.

La adopción de la transparencia como estrategia en la lucha contra la corrupción ha ganado una de las batallas más importantes, la de la opinión pública. Pero aún quedan retos importantes, tales como garantizar no solo la cantidad de los datos que se comparte, sino la calidad; evitar que se sobreprotejan documentos con el argumento de que se trata de información privilegiada. Sin embargo, el último informe del Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana, de la Universidad de Vanderbilt, concluye que los ciudadanos de América Latina están más preocupados por la economía y el empleo que por las malas prácticas de sus gobernantes. Además, cuanto mejor es la situación económica más se toleran los comportamientos corruptos de los dirigentes políticos.

La necesidad de garantizar una política en contra de la opacidad, que asegure el libre acceso de los ciudadanos a la información gubernamental, está calando entre los mandatarios de América Latina. Con la reciente incorporación de Argentina, en noviembre de 2012, a la Alianza para el Gobierno Abierto, ya son catorce los Estados de la región que se han incorporado a esta iniciativa que incluye a 58 países y que fue impulsada por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en

septiembre de 2011. El gobierno abierto persigue transformar al Ejecutivo en un órgano más claro, más accesible y, por tanto, más responsable. No obstante, muchas veces la firma de esos acuerdos no se traduce en prácticas concretas dentro de las administraciones.

El uso de las nuevas tecnologías brinda una gran oportunidad para garantizar la eficacia de los gobiernos abiertos. Facilitan el acceso y la transmisión de la información y la participación de los ciudadanos en los sistemas políticos. Las nuevas tecnologías son esenciales en orden a garantizar la transparencia. Brasil muestra una interesante experiencia en

la puesta en práctica de políticas de transparencia y de acceso a la información ciudadana. El gobierno de ese país tiene una página web en la que se ofrecen datos actualizados diariamente de las finanzas, las contrataciones, las transferencias de fondos a otras administraciones e incluso los gastos detallados de las tarjetas de crédito de los ministros.

Avanzar en este camino es un buen reaseguro para el logro de sensibles mejoras en el desarrollo democrático, con gobiernos y ciudadanos que desarrollen la cultura de la transparencia.

Dimensión IV. Poder efectivo para gobernar. Subdimensión desarrollo social y humano

El primer aspecto saliente del análisis de la subdimensión *social* es que continúa en 2013 una tendencia negativa que había arrancado el año anterior, y se produce un generalizado deterioro en los indicadores que miden la calidad del *desarrollo social y humano* en la región. Por ello, solo siete países, es decir, menos de la mitad del conjunto analizado, han mejorado su puntuación con respecto al año anterior. Entre ellos sobresalen por el nivel de su avance Perú, Ecuador y Panamá (gráfico 1.11).

Entre los países que han obtenido una puntuación inferior a la de 2012 destacan por el nivel de su caída México, Honduras y Chile.

Producto de esta tendencia negativa disminuyó, también nuevamente, el promedio absoluto con respecto al 2012, fruto de peores puntuaciones regionales en *gasto en salud y educación* (1 % y 3 % respectivamente) y en *pobreza urbana* (13 %).

El indicador de *mortalidad infantil* continúa con su curva positiva y logra una mejora de 4 % respecto del año anterior en el promedio regional; algo parecido sucede con el indicador de *matriculación en Secundaria*, que mide el esfuerzo por dar mejores oportunidades a quienes se incorporan a la adultez.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyectó que la región finalizó el 2012 con 167 millones de personas en situación de pobreza, lo que equivale a 28,8 % de los habitantes, con un

**TABLA 1.4. América Latina (18 países).
Puntaje obtenido en la dimensión IV,
subdimensión social del IDD-Lat 2013**

País	Subdimensión social 2013
Argentina	2,557
Uruguay	2,349
Costa Rica	2,117
Chile	1,168
Brasil	0,678
Perú	0,109
Panamá	-0,211
Ecuador	-0,216
Bolivia	-0,372
México	-0,403
Honduras	-0,412
El Salvador	-0,470
Venezuela	-0,717
Paraguay	-1,080
Colombia	-1,126
Nicaragua	-1,180
Guatemala	-1,345
R. Dominicana	-1,448

Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2013.

millón de personas que lograban escapar de esa situación respecto del año anterior. El número de latinoamericanos en extrema pobreza o indigencia se mantuvo estable en 2012, sumando 66 millones, la misma cifra que en 2011.

Gracias al crecimiento económico positivo y una inflación moderada en la región, la pobreza en América Latina continuó su tendencia a la baja, aunque a un ritmo menor al observado en los últimos años. Al igual que en años anteriores, el aumento de los ingresos laborales en los hogares pobres fue el factor más determinante en la reducción de la pobreza. Las transferencias (tanto públicas como privadas) y el resto de los ingresos contribuyeron, pero en menor grado, a este descenso.

Las actuales tasas de pobreza e indigencia son las más bajas observadas en las

últimas tres décadas, lo que es una buena noticia para la región, pero aún son niveles inaceptables para una sociedad inclusiva y equitativa. El desafío reside en lograr empleos de calidad en el marco de un modelo de desarrollo orientado a la igualdad y la sustentabilidad ambiental.

Por otra parte, la CEPAL advierte un cambio en la tendencia del gasto público social en la región. Hasta el año 2010 este seguía al alza, tanto en montos absolutos como en proporción al gasto público total y al producto interno bruto (PIB), y mostraba un carácter contracíclico durante la crisis internacional. Sin embargo, desde 2011 habría una tendencia a la contracción relativa del gasto social para robustecer las finanzas públicas, lo cual no significa necesariamente una reducción de los montos absolutos destinados a los sectores sociales, pero sí un impacto relativo menor.

Variación de la subdimensión social

La Argentina, que lidera nuevamente la subdimensión *social*, resulta el país de América Latina que muestra la mayor reducción de la pobreza desde 2002 hasta 2011, impulsado fundamentalmente por el fuerte crecimiento de la economía, aun cuando subsisten serias dudas respecto de la seriedad de algunas de las series estadísticas económicas y sociales. Los niveles de pobreza de 2011 fueron disminuidos por Bolivia en 30 puntos porcentuales a partir de ese año, liderando la región; la siguieron Argentina y Uruguay, con una reducción de 28 puntos porcentuales en ambos casos.

O sea que el funcionamiento de la democracia ha traído a la región una mejora para los sectores más necesitados, aunque todavía falta camino por recorrer, y ese es

un hecho muy destacable por cuanto la inclusión de sectores sociales excluidos y la eliminación de la pobreza son las mejores expresiones del desarrollo democrático. Sin embargo, los países que todavía no alcanzan el promedio de esta subdimensión constituyen más del 65% del total y once países han retrocedido con respecto al año anterior.

Las caídas más importantes fueron las protagonizadas por México, Honduras y Chile. Los incrementos más fuertes fueron alcanzados por Ecuador y Bolivia.

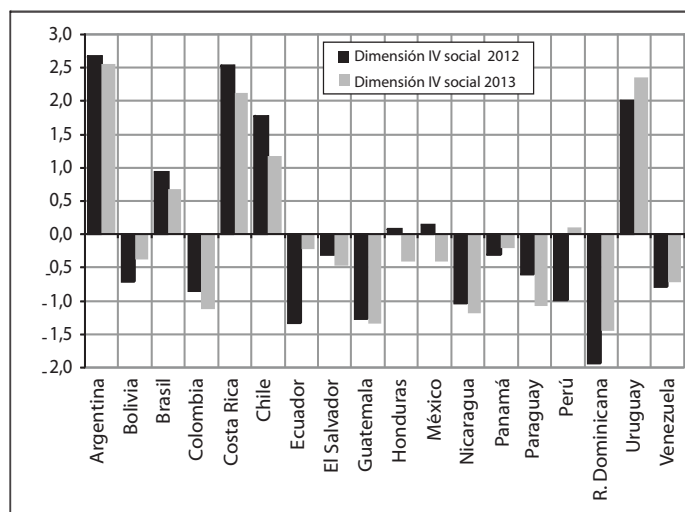
Argentina (2,557 puntos por encima del promedio regional), que retrocede del mejor valor de la serie alcanzado el año anterior, Uruguay (2,349), Costa Rica (2,117) y Chile (1,168) conforman un lote de cuatro países con alto desarrollo social. Brasil (0,678) y Perú (0,129) completan el reducido lote de seis países que logran superar el promedio regional.

Paraguay, Colombia, Nicaragua, Guatemala y República Dominicana cierran el *ranking* regional con valores que se ubican en más de un punto por debajo del promedio, como expresión del alto déficit en desarrollo social de esos países.

Pese a la tendencia en esta subdimensión, con una caída que esperamos será breve, la mayoría de los países de América Latina

Variación de la subdimensión social

Gráfico 1.11



Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2012 y 2013.

ha atravesado el temporal económico internacional con una resistencia renovada, y eso provocó que sus ciudadanos hayan ganado confianza en la calidad de la gestión económica de sus países.

Desigualdad, exclusión y pobreza persisten como los mayores desafíos para la democracia y conspiran contra el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Como hemos observado, hubo algunos avances desde 2000 hasta ahora, pero fueron modestos si se comparan con otras regiones en desarrollo.

DESARROLLO SOCIAL Y HUMANO	
Fortalezas	Debilidades
El fuerte descenso de la pobreza en la región a partir de 2003 y el aumento del ingreso per cápita 73 millones de latinoamericanos salieron de la pobreza en los últimos diez años. La reducción de la mortalidad infantil continúa con su curva positiva.	La subdimensión social presenta una nueva caída del promedio regional. La consolidación de la inequidad en algunos países. La caída regional de los indicadores de gasto en salud, gasto en educación y pobreza..

El mercado de trabajo en la región

Los nuevos indicadores sobre el trabajo en América Latina y el Caribe retratan una región que, pese a sus problemas estructurales en calidad y cantidad de empleo, pasa por su mejor momento, aun en momentos de graves crisis en otras latitudes. La tasa de desempleo sigue cayendo, los salarios reales aumentan, hay progresos en la expansión del trabajo formal y avanza la cobertura de la seguridad social. En 2012 la tasa promedio de desempleo urbano para la región bajó de nuevo hasta 6,4%. Es un logro importantísimo para un lugar del mundo donde hace menos de una década ese indicador superaba el 10%.

En cuanto a los ingresos de las personas, hasta el tercer trimestre de 2012 los salarios reales crecieron más de 3% en varios países y los salarios mínimos más de 6% en el promedio regional.

Hay importantes indicios de que también mejora la calidad del empleo. En muchos países el empleo asalariado, asociado a la formalidad, creció más que el trabajo por cuenta propia, generalmente vinculado a la informalidad.

Por otra parte, la cobertura de seguridad social tanto en salud como en cotización a pensiones está por encima de la línea de 60% tras mejorar varios puntos en los últimos años.

Son buenas noticias pero queda mucho por hacer:

- Casi 15 millones de personas están desempleadas.
- Entre quienes tienen trabajo, casi la mitad está en situación de informalidad.
- Hay 20 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, presumiblemente

desalentados por altos índices de desocupación y las malas condiciones laborales.

- La pobreza ha bajado pero continúa afectando a 167 millones de personas.
- Alrededor de 90 millones de trabajadores y trabajadoras no tienen cobertura de seguridad social.

En este escenario es oportuno recordar que el crecimiento es indispensable pero no suficiente. Es necesario que los países coloquen la generación de más y mejores empleos como un objetivo fundamental de su política macroeconómica.

Las economías que han tenido mejor desempeño son aquellas que han estimulado la productividad, la apertura y la inversión, pero también aplicaron medidas para proteger el salario real y estimular la demanda agregada por medio del uso racional del gasto público, con una intervención positiva del Estado.

La política de salarios mínimos ha jugado un papel relevante como instrumento de redistribución de ingresos y combate a la pobreza.

Un gran desafío consiste en que, a pesar del importante ciclo de crecimiento de la región durante los años dos mil, al finalizar este período se mantienen brechas estructurales difíciles de superar. Por ejemplo, la proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares en el empleo urbano total se redujo en solo 2,6% en once años. A inicios de esta década, cerca de uno de cada cuatro ocupados en América Latina se desempeña en esta categoría, que se identifica como la que reúne a los trabajadores más vulnerables por su déficit de productividad, bajos ingresos y amplia desprotección social.

A pesar de los avances en materia de protección social, cerca de cuatro de cada diez ocupados no tenían cobertura de servicios de salud y una proporción similar no accedían a pensiones en 2011. El mayor déficit se observa entre los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores auxiliares, los trabajadores domésticos, los trabajadores de las pequeñas y microempresas de menos de cinco ocupados y los trabajadores del área rural.

No obstante el aumento del empleo protegido en empresas estructuradas, en 2011

el 47,7% de la población ocupada no agrícola tenían un empleo informal, tanto quienes estaban en el sector de empresas informales (31,1%), como en el segmento formal de empresas (11,4%) o en el servicio doméstico (5,2%).

Los buenos resultados deben recordarnos que el empleo pleno y productivo y el trabajo decente siguen siendo el mejor antídoto contra la pobreza y la desigualdad y el mejor seguro para el desarrollo democrático.

Dimensión IV. Poder efectivo para gobernar. Subdimensión desarrollo económico

Tras una década de bonanza económica generalizada y sostenida, el crecimiento en América Latina y el Caribe se moderó en 2012 y llegó al 3% en el promedio regional, principalmente como consecuencia de la contracción de la demanda interna. El PIB de la región creció un 3% en 2012 (4,3% en 2011), cifra que representa el segundo peor desempeño entre todas las zonas no desarrolladas del mundo, solamente por encima de la Europa en desarrollo y de Asia central, según el informe *Perspectivas económicas mundiales*, del Banco Mundial. Estos resultados reflejan tanto las vulnerabilidades de la región a un entorno externo incierto y a la creciente exposición de sus mercados de exportación

al consumo en Asia oriental, como a políticas macroeconómicas ineficaces.

Pero esta desaceleración no es exclusiva de América Latina. El presidente del grupo del Banco Mundial, Jim Yong Kim, dijo que:

La recuperación económica sigue siendo frágil e incierta, de modo que enturbia las posibilidades de un rápido mejoramiento de la situación y del retorno a un crecimiento económico más sólido. Las economías en desarrollo hasta ahora han mostrado una resistencia notable. Pero no podemos esperar hasta que las naciones de ingresos altos recobren la senda del crecimiento, de modo que debemos seguir ayudando a los países en desarrollo en sus inversiones en infraestructura, salud y educación.

Aunque los números generales no son demasiado positivos, hay países que siguen

**TABLA 1.5. América Latina (18 países).
Puntaje obtenido en la dimensión IV,
subdimensión económica del IDD-Lat 2013**

País	Subdimensión económica 2013
Chile	1,323
Uruguay	1,199
México	1,083
Perú	0,737
Brasil	0,587
Colombia	0,320
Argentina	0,307
Panamá	0,255
Venezuela	0,238
Costa Rica	0,168
Ecuador	0,142
Paraguay	-0,217
Guatemala	-0,548
R. Dominicana	-0,774
El Salvador	-0,813
Honduras	-0,971
Nicaragua	-1,459
Bolivia	-1,580

Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2013.

creciendo a un ritmo envidiable. Tal es el caso de Chile, que registró un activo desempeño con un crecimiento estimado en 5,8% en 2012, al igual que Panamá (10%) y Perú (6,3%). Brasil, la principal economía de la región, fue uno de los países que más contrajo su crecimiento (0,9% en 2012). Argentina también notó la desaceleración, y el crecimiento se contrajo de 8,9% el año 2011 a apenas un 2% en 2012. De todas formas, la desaceleración fue menor en América Central y el Caribe, mientras que la economía de México, la segunda más grande de la región, siguió siendo sólida e incluso se expandió en alrededor de 4% en 2012, debido a sus fuertes vínculos con la economía de Estados Unidos, en incipiente recuperación.

En otros lugares de la región, el desarrollo fue relativamente positivo, si bien más débil que en 2011.

En el IDD-Lat 2013, solo siete países no alcanzan el promedio de la región en la subdimensión *económica*, uno menos que en el 2012. Si se comparan las últimas mediciones, se verá que repiten algunos países que se ubican por encima del valor del promedio regional, en el conjunto de indicadores que miden desempeño económico: Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, y este año se sumaron Argentina y Ecuador. En tanto, República Dominicana pierde esta característica que había adquirido en el índice de 2012 (gráfico 1.12).

El país que presenta el mayor deterioro en desarrollo económico es República Dominicana. Es acompañado por Perú, México, Costa Rica, El Salvador y Venezuela. Entre los países que han mejorado su comportamiento se destacan Ecuador, Argentina y Paraguay.

Así como en las mediciones anteriores era una constante que el indicador de *PIB per cápita* tuviera un comportamiento positivo, este año la variable que muestra una tendencia positiva en términos generales para la región ha sido la que mide un menor exposición a endeudamiento.

México, líder del *ranking* en los últimos cuatro años, cayó al tercer lugar, detrás de Chile y Uruguay, en ese orden. El último puesto lo continúa ocupando Bolivia, a pesar de haber obtenido una mejor puntuación, que igualmente lo ubica muy por debajo del promedio regional. El Salvador, Honduras y Nicaragua siguen también en el sector bajo de la tabla, sin poder superar las ubicaciones que obtuvieron en los años anteriores.

Desde el año 2002 el indicador de *distribución de la riqueza* había mejorado en América Latina. En la medición de 2012, catorce países habían reducido su brecha de ingreso; sin embargo, en esta oportunidad esa variable ha sufrido un retroceso producto de las caídas en los porcentajes de crecimiento económico de la región y de la ausencia de políticas activas de equidad.

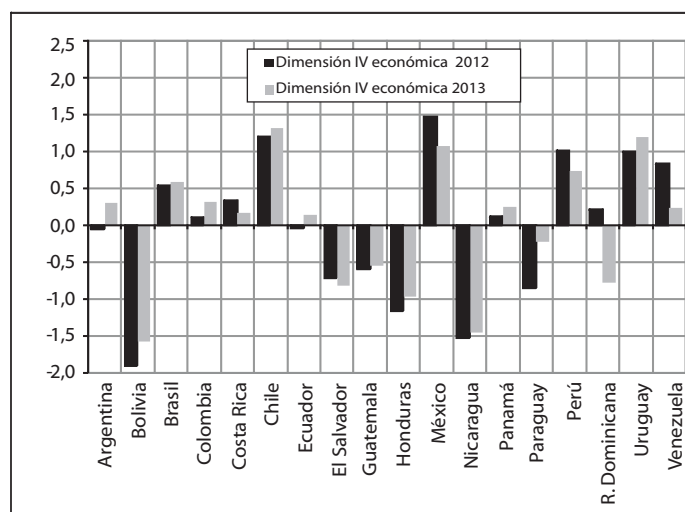
La CEPAL dice que en última década se redujo la desigualdad en la distribución del ingreso, aunque este tema sigue siendo uno de los principales retos de la región. Según las últimas estadísticas disponibles en dieciocho países, respecto al promedio, el 10% más rico de la población latinoamericana recibe un 32% del total de los ingresos, mientras que el 40% más pobre recibe solo 15% del total. El desafío es generar empleos de calidad, en el marco de un modelo de desarrollo orientado a la igualdad y la sostenibilidad ambiental.

En los últimos años se registró una modesta mejora de estos índices, pero el de *inequidad* continúa en un 60% superior al del promedio de los países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Si se considera que América Latina tuvo un *boom* económico a lo largo de la última década, estos resultados no resultan muy alentadores.

Aunque las tasas de pobreza disminuyeron claramente en la mencionada década, el 15% de la población que logró salir de esa situación suele llevar una existencia situada apenas por encima del umbral mínimo y sufre el riesgo constante de una nueva caída social, en la mayoría de los países. Mientras tanto, la décima parte más rica ya concentra hasta la mitad de los ingresos nacionales. La inequidad extrema no solo se manifiesta en términos de ingreso y patrimonio, sino que

Evolución de la subdimensión económica

Gráfico 1.12



Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2012 y 2013

también se refleja en un dispar acceso a la tierra y a bienes públicos esenciales como la educación, la salud o la seguridad social.

Dentro de este marco las mujeres, los niños, los ancianos y los integrantes de determinados grupos étnicos resultan particularmente desfavorecidos. Esta desigualdad constituye, en América Latina, un tema estructural, dado que el acceso a las posiciones y los bienes sociales disponibles o deseables ofrece limitaciones de carácter estructural que atraviesan las generaciones y se han consolidado, desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, en un nivel superior al promedio internacional.

En América Latina se han registrado importantes avances en materia de expansión de la cobertura y del acceso educativo durante las últimas décadas. Pese a este logro, la región no ha logrado transformar al sistema educativo en un mecanismo potente de igualación de oportunidades, porque buena parte de los resultados educativos mantienen estrecha relación con el nivel

socioeconómico y cultural de los hogares de origen. Los propios avances de las últimas décadas en materia de cobertura, acceso y progresión de los distintos ciclos educativos han llevado a la estratificación de aprendizajes y logros en los sistemas educativos. La mayor parte de las veces esta desigualdad se ve reflejada, además, en una marcada segmentación y estratificación de la calidad y eficiencia del propio sistema de oferta educativa.

La reproducción intergeneracional de las desigualdades ya no ocurre tanto porque unos acceden y otros no a la educación formal, sino porque acceden todos (o casi todos) pero de manera diferenciada, según cuánto aprenden en el sistema y cuánto

logran avanzar en él. La falta de equidad de los sistemas educativos de la región se refleja, por ejemplo, en las brechas que se generan en términos de aprendizajes.

La existencia de una educación *de dos velocidades*, con colegios privados caros para las clases pudientes y colegios públicos que *contienen* (con servicios de comida y salud básicamente), expresa y a veces profundiza y cristaliza situaciones de desigualdad y exclusión.

La información más reciente sobre resultados académicos de países de la región señala que hay un alto porcentaje de la población estudiantil con rendimientos muy deficitarios en competencias básicas de la enseñanza.

DESARROLLO ECONÓMICO	
Fortalezas	Debilidades
La región sigue creciendo, aunque con menor tasa. Se mantiene con algunos retrocesos la situación de altos precios de los productos exportables de la región y de menores costos de los bienes de mayor valor agregado.	La subdimensión económica presenta nuevamente un retroceso. Persiste la vulnerabilidad de la región a la volatilidad externa. Los países que más se han integrado en la economía global son los más expuestos, pero son también los que tienen mayor capacidad de respuesta.

Desendeudamiento latinoamericano

América Latina experimentó una marcada mejoría en algunos fundamentos macroeconómicos claves, reduciendo los niveles de deuda pública y deuda externa, acumulando activos externos, fortaleciendo los balances de cuenta corriente externa y fiscales y disminuyendo las vulnerabilidades de la estructura de deuda (denominación monetaria y vencimientos). Si bien no cabe duda que la aplicación de políticas prudentes tuvo un papel importante, estos avances reflejan en gran medida un contexto externo muy favorable, interrumpido solo transitoriamente durante la crisis financiera de 2008-2009 y caracterizado por una demanda externa sólida, un auge de precios de materias primas y condiciones de financiamiento externo muy benignas.

Entre 2003 y 2008, la relación entre deuda pública y PIB se redujo notablemente en América Latina (en aproximadamente treinta puntos porcentuales del PIB, en promedio). Esta tendencia a la baja, sin embargo, se detuvo en 2009 debido a los efectos de la crisis financiera mundial, sin que se hayan registrado nuevas reducciones desde entonces. Sin embargo, existen diferencias visibles entre países, en especial en lo que respecta al manejo del fuerte aumento de los ingresos públicos.

En el grupo integrado por Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay, la deuda pública se redujo en veinte puntos porcentuales del PIB, principalmente como resultado de superávits fiscales primarios elevados y un rápido crecimiento de la economía real. Los primeros se deben a que el crecimiento real del gasto público fue más lento que el de los ingresos, que registraron un auge, y en

general más lento que el crecimiento del PIB potencial. El extraordinario aumento de los ingresos provino principalmente del sector de materias primas. Mientras tanto, los ingresos no relacionados con las materias primas aumentaron al ritmo del PIB real a tasas que, si bien fueron mayores que las observadas en la década anterior, se mantuvieron en línea con el crecimiento potencial de largo plazo.

En el resto de América Latina (Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela) la deuda pública también se redujo notablemente en ese período (en promedio, cerca de cuarenta y cinco puntos porcentuales del PIB), aunque partiendo de niveles mucho más altos. Esta reducción refleja en gran medida el efecto directo del auge económico sobre el producto (con un crecimiento del PIB considerablemente por encima del potencial, salvo en Bolivia) y el de las tasas de interés reales negativas. Aunque los balances fiscales primarios también contribuyeron en gran medida a la reducción de los coeficientes de deuda, el grado de ahorro de los ingresos extraordinarios fue mucho más limitado. De hecho, el gasto público real creció a un ritmo más rápido que el PIB potencial, e incluso más rápido que el producto observado.

Con una reducción en la última década de 73 % de su tasa de deuda pública respecto al PIB, Argentina resultó el país con mayor nivel de desendeudamiento del mundo. Le siguen Ecuador, con una baja de 65 % en diez años; Perú, con 55 %; Panamá, con 48 %; y Colombia, con 32 % en una década. Esto se suma a que la deuda pública chilena representa 11 % de su PIB; la ecuatoriana, 19 %; y la peruana, 20 %.

Argentina también integra el selecto club de los diez países que en la última década redujeron su deuda respecto del PIB, de los

cuales ocho son latinoamericanos. Este grupo lo completan México, Suiza, India, Brasil, Chile, Colombia, Panamá, Perú y Ecuador.

En la actualidad, Argentina tiene una deuda que equivale al 45 % de su PIB, es decir, menos de la mitad de lo que produce la economía. La contracara son Japón, con una deuda 237 % mayor a su PBI; Grecia, con 171 %;

Italia, con 126 %; Portugal, 119 %; Irlanda, 118 %; Estados Unidos, 107 %; Bélgica, 99 %; España, 91 %; Francia, 90 %; Reino Unido, 89 %; Canadá, 88 %; Chipre, 87 %; Alemania, 83 %; e India, con 68 %. Incluso Brasil tiene una relación entre su deuda y su PIB mayor a la de Argentina, con 66 %; y hasta Dinamarca y Suiza, con 47 % cada uno.

Capítulo II

TABLAS DE DATOS Y DE PONDERACIÓN DE LAS DIMENSIONES DEL IDD-LAT

En este capítulo se presentan bajo el formato de tablas y cuadros los resultados del índice de desarrollo democrático 2013.

Tabla 2.1. *Ranking* del IDD-Lat 2013. Muestra la posición que ocupa cada uno de los dieciocho países de América Latina según su puntuación en el IDD-Lat 2013.

Tabla 2.2. Evolución del IDD-Lat 2002-2013. Muestra la serie de las puntuaciones de los dieciocho países de América Latina en el índice de desarrollo democrático desde 2002 (año de la primera medición) hasta la actual.

Tabla 2.3. Valor final de la puntuación de las dimensiones y del IDD-Lat 2013. Expresa el puntaje recibido por los dieciocho países de América Latina en cada una de las dimensiones que mide el índice.

Tablas resumen de la variación de cada indicador respecto del año anterior. En ellas se presentan los avances y retrocesos que han sufrido los indicadores que componen las dimensiones del IDD-Lat durante este año con respecto al año anterior (2012), con una simbología que indica grado de avance, estancamiento, o retroceso:

Tabla resumen 1. Dimensión respeto de los derechos políticos y libertades civiles;

Tabla resumen 2. Dimensión calidad institucional y eficiencia política;

Tabla resumen 3. Dimensión ejercicio de poder efectivo para gobernar, subdimensión capacidad para generar políticas que aseguren bienestar;

Tabla resumen 4. Dimensión IV: *ejercicio de poder efectivo para gobernar*, subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica*.

Tabla 2.4. *Ranking* de la dimensión *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*. Presenta las posiciones que ocupan los dieciocho países de América Latina de acuerdo con las puntuaciones obtenidas.

Tabla 2.5. Evolución de la dimensión II *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*.

Tabla 2.6. Dimensión II *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*, *ponderación*: Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del índice de desarrollo democrático sobre los datos obtenidos.

Tabla 2.7. Dimensión II *respeto de los derechos políticos y libertades civiles*, *datos*. Se presentan los datos obtenidos para cada país en cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *voto de adhesión*, *puntaje en el índice de derechos políticos*, *puntaje en el índice de libertades civiles*, *género en el gobierno* y *puntaje en el índice de condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad*.

Tabla 2.8. *Ranking* de la dimensión *calidad institucional y eficiencia política*. Se presentan las posiciones que ocupan los

18 países de América Latina de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta dimensión.

Tabla 2.9. Evolución de la dimensión III 2002-2013. Muestra la serie histórica de puntuaciones obtenidas por cada uno de los 18 países analizados en la dimensión *calidad institucional y eficiencia política*.

Tabla 2.10. Dimensión III *calidad institucional y eficiencia política, ponderación*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos.

Tabla 2.11. Dimensión III *calidad institucional y eficiencia política, datos*. Se presentan los datos obtenidos para cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *puntaje en el índice de percepción de la corrupción, participación de los partidos políticos en el Poder Legislativo, accountability (legal, política y social), desestabilización y crisis de gobierno*.

Tabla 2.12. Cálculo de *accountability*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos en *accountability*. En *accountability* legal y política: *elección de los jueces de la Corte Suprema, mecanismos de democracia directa, ombudsman* (defensor del pueblo). En *accountability* social: *condiciones para el ejercicio de una prensa libre, acceso a la información pública y hábeas data* (acceso y protección de la información personal).

Tabla 2.13. Dimensión IV: *ejercicio de poder efectivo para gobernar. Ranking* de la subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar*. Muestra las posiciones ocupadas por los países analizados de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta subdimensión.

Tabla 2.14. Evolución de la subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar*, 2002-2013. Muestra la serie de las puntuaciones obtenidas en la dimensión *social* desde el 2002 hasta 2013.

Tabla 2.15. Subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar, ponderación*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas establecidas en la metodología del IDD-Lat sobre los datos obtenidos en esta subdimensión.

Tabla 2.16. Subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren bienestar, datos*. Se presentan los datos obtenidos para cada indicador componente de esta dimensión: *desempeño en salud* (mortalidad infantil y gasto en salud como porcentaje del PIB), *desempeño en educación* (matriculación secundaria y gasto en educación como porcentaje del PIB), *desempleo urbano y hogares bajo la línea de pobreza*.

Tabla 2.17. Ranking de la subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica*. Se presentan las posiciones que ocupan los dieciocho países de América Latina analizados de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en esta subdimensión.

Tabla 2.18. Evolución de la subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica*, 2002-2013. Muestra la serie histórica de las puntuaciones obtenidas en la subdimensión *económica* desde el 2002.

Tabla 2.19. Subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica, ponderación*. Se presentan los valores resultantes de la aplicación de las fórmulas que se derivan de la metodología del índice de desarrollo democrático sobre los datos obtenidos en esta subdimensión.

Tabla 2.20. Subdimensión *capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica, datos*. Se presentan los datos obtenidos de cada uno de los indicadores que componen esta dimensión: *puntaje en el índice de libertad económica, PBI per cápita, PPA precios, brecha de ingresos, inversión y endeudamiento*.

TABLA 2.1. *Ranking* del IDD-Lat 2013 ¹ TABLA 2.2. Evolución del IDD-Lat 2002-2013 ²

	País	Puntaje
1º	Uruguay	10,000
2º	Costa Rica	9,288
3º	Chile	9,039
4º	Perú	5,502
5º	Argentina	5,355
6º	Panamá	5,243
7º	México	5,056
8º	Brasil	5,053
9º	El Salvador	4,485
10º	Colombia	3,744
11º	Bolivia	3,663
12º	Nicaragua	3,511
13º	Ecuador	3,251
14º	Honduras	3,169
15º	R. Dominicana	3,115
16º	Paraguay	2,771
17º	Guatemala	2,716
18º	Venezuela	2,649

País	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2013
Argentina	5,247	3,918	5,330	5,731	5,657	5,664	5,355
Bolivia	4,150	3,343	2,726	2,843	3,079	2,733	3,663
Brasil	3,932	3,348	4,468	4,520	4,691	4,907	5,053
Chile	8,757	10,000	10,000	9,670	10,000	9,962	9,039
Colombia	5,254	3,054	4,362	4,660	4,305	3,968	3,744
Costa Rica	8,575	8,633	9,704	10,000	9,252	10,000	9,288
Ecuador	1,694	3,122	2,237	2,521	2,931	2,846	3,251
El Salvador	5,544	4,452	4,718	4,184	3,526	4,362	4,485
Guatemala	3,992	3,884	3,834	3,444	2,999	2,983	2,716
Honduras	3,107	4,142	4,431	4,408	2,537	3,328	3,169
México	6,340	6,136	5,917	6,135	5,455	5,373	5,056
Nicaragua	2,963	3,614	3,151	3,860	3,039	2,892	3,511
Panamá	8,309	6,914	6,828	6,503	6,127	6,048	5,243
Paraguay	2,255	1,689	3,745	3,861	3,621	3,806	2,771
Perú	4,352	3,688	3,590	5,020	5,765	5,696	5,502
R. Dominicana		4,631	4,187	3,577	2,741	2,952	3,115
Uruguay	10,000	7,517	8,397	8,717	9,732	9,612	10,000
Venezuela	2,243	1,552	2,720	3,258	3,354	2,418	2,649

¹ Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2013.² Fuente: Elaboración propia con base en los puntajes del IDD-Lat en los años seleccionados.

TABLA 2.3. Valor final de la puntuación de las dimensiones y del IDD-LAT 2013 ³

País	Índice final dimensión II	Índice dimensión III	Índice final datos sociales	Índice final datos económicos	IDD-Lat 2013
Argentina	6,401	1,689	2,557	0,307	5,355
Bolivia	5,501	3,945	-0,372	-1,580	3,663
Brasil	4,924	4,149	0,678	0,587	5,053
Chile	8,883	7,118	1,168	0,320	9,039
Colombia	4,429	4,037	-1,126	0,168	3,744
Costa Rica	8,081	8,637	2,117	1,323	9,288
Ecuador	4,294	2,431	-0,216	0,142	3,251
El Salvador	4,235	6,224	-0,470	-0,813	4,485
Guatemala	3,476	3,975	-1,345	-0,548	2,716
Honduras	3,223	4,644	-0,412	-0,971	3,169
México	5,025	4,638	-0,403	1,083	5,056
Nicaragua	4,993	4,829	-1,180	-1,459	3,511
Panamá	5,669	5,014	-0,211	0,255	5,243
Paraguay	4,472	2,493	-1,080	-0,217	2,771
Perú	5,100	5,310	0,109	0,737	5,502
R. Dominicana	4,932	3,663	-1,448	-0,774	3,115
Uruguay	7,536	9,375	2,349	1,199	10,000
Venezuela	4,337	1,563	0,717	0,238	2,649

³ Fuente: Elaboración propia con datos del IDD-Lat 2013.

TABLAS RESUMEN DE LA VARIACIÓN DE CADA INDICADOR RESPECTO DEL AÑO ANTERIOR⁴

(Avances y retrocesos del desarrollo democrático por indicador principal en cada dimensión)

TABLA RESUMEN 1. Dimensión: respeto de los derechos políticos y libertades civiles

País	Voto de adhesión política	Derechos políticos	Libertades civiles	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad	Género en el gobierno
Argentina	=	=	=	=	↑
Bolivia	=	=	↑	↑	↑
Brasil	=	↑↑↑↑	=	↑	↑
Chile	=	=	=	=	↑
Colombia	=	=	=	=	↑
Costa Rica	=	=	=	=	↓
Ecuador	=	=	=	↓	↑
El Salvador	=	=	=	=	↓
Guatemala	=	=	=	↑↑↑↑	↓
Honduras	=	=	=	=	↑
México	↑↑↑↑	=	=	=	↑
Nicaragua	=	=	=	↑↑↑↑	↑
Panamá	=	=	=	=	↓↓↓
Paraguay	=	=	=	=	↑
Perú	=	=	=	↓↓↓	↑
R. Dominicana	↑	↑↑↑↑	↑↑↑↑	↓	↑
Uruguay	=	=	=	=	↓↓↓
Venezuela	↑↑↑↑	=	=	=	↑

4 Referencias y fuentes de las tablas resumen: IDD-Lat 2012 y 2013, apartado metodológico, disponible en <www.idd-lat.org>.

TABLA RESUMEN 2. Calidad institucional y eficiencia política

País	Percepción de la corrupción	Participación de los PP en el Poder Legislativo	Accountability	Desestabilización	Anormalidad democrática ⁵
Argentina	↑↑↑↑	=	↓↓↓↓	=	↑
Bolivia	=	↓	↑↑↑↑	=	↑
Brasil	↑	=	↑	=	↑
Chile	=	=	↓	↓↓↓↓	↑
Colombia	↑	↓	↑	=	↑
Costa Rica	↑	=	↓	=	↑
Ecuador	↑	↓	↑	=	↑
El Salvador	↑	=	↓	↑↑↑↑	↑
Guatemala	↑↑↑↑	↑↑↑↑	↓↓↓↓	=	↑
Honduras	↑	=	↓	=	↑
México	↑↑↑↑	=	↓↓↓↓		↑
Nicaragua	↓↓↓↓	↓	↑	↑	↑
Panamá	↑	=	↓	↓↓↓↓	↑
Paraguay	↑↑↑↑	↑	↓↓↓↓	↓↓↓↓	↓↓↓↓
Perú	↑	=	↓	↓↓↓↓	↑
R. Dominicana	↑↑↑↑	↓	↑↑↑↑	↓↓↓↓	↑
Uruguay	↑	=	=	↑	↑
Venezuela	=	=	=	↑	↑

⁵ La cantidad de flechas indica el nivel de anomalía o mejora, según el caso.

DIMENSIÓN II: EJERCICIO DE PODER EFECTIVO PARA GOBERNAR

TABLA RESUMEN 3. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar

País	Mortalidad infantil	Gasto en salud, % PIB	Desempleo Urbano	Hogares bajo línea de pobreza	Matriculación en Secundaria	Gasto en educación, % PIB
Argentina	↑	↑	↑	=	↑	→
Bolivia	↑	→	=	↑	=	↑
Brasil	→	→	→	↑	=	↑
Chile	=	→	↑	↑	→	↓↓↓
Colombia	→	→	↑	↑	↑	→
Costa Rica	→	=	→	↑↑↑	=	→
Ecuador	→	→	↑↑↑	↑	↑↑↑	→
El Salvador	↑	→	=	↑↑↑	↑	↑↑↑
Guatemala	↑	=	=	↑↑↑	↑	→
Honduras	↑	→	=	↑↑↑	=	→
México	↑	→	↑	↑↑↑	=	↓↓↓
Nicaragua	↑	↑	=	↑	=	→
Panamá	↑	↑	↑↑↑	↑↑↑	↑	→
Paraguay	→	↓↓↓	→	↑	↑	→
Perú	↑	↑↑↑	↑↑↑	↑	↑	↑
R. Dominicana	↑	↑	↑↑↑	↑↑↑	↑	→
Uruguay	↑	↑	↑	↑	↑	↑
Venezuela	=	=	↑	↑↑↑	↑	↑↑↑

TABLA RESUMEN 4. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica

País	Libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento	Inversión
Argentina	→	→	↑	→	↑↑↑
Bolivia	→	→	↑↑↑	↑	↑
Brasil	→	→	→	=	↑
Chile	=	↑	→	↑↑↑	→
Colombia	↑	→	↑	↑	↑
Costa Rica	→	→	↓↓↓	↑	↑
Ecuador	→	↑	↑	↑	→
El Salvador	→	→	→	↑	→
Guatemala	→	→	→	↑	↑
Honduras	→	→	→	↑	↑
México	↑	→	↓↓↓	→	→
Nicaragua	→	→	↑	↑↑↑	→
Panamá	↑	↑	→	↑↑↑	→
Paraguay	→	↑	↓↓↓	↑↑↑	→
Perú	→	→	↓↓↓	→	=
R. Dominicana	→	→	↓↓↓	↑	→
Uruguay	→	→	=	→	↑
Venezuela	→	↑	↑	↓↓↓	↑

Referencias de las tablas resumen 1 a 4

↑↑↑	Mejóro fuertemente (más de 20%)
↑	Mejóro levemente (entre 5 y 20%)
=	Valor similar (variación menor al 5%)
→	Empeoró levemente (entre 5 y 20%)
↓↓↓	Empeoró fuertemente (más de 20%)

III.I. DIMENSIÓN II: RESPETO DE LOS DERECHOS POLÍTICOS Y LIBERTADES CIVILES

Tabla 2.4. *Ranking de la dimensión II* ⁶

País	Puntaje
1° Chile	8,883
2° Costa Rica	8,081
3° Uruguay	7,536
4° Argentina	6,401
5° Panamá	5,669
6° Bolivia	5,501
7° Perú	5,100
8° México	5,025
9° Nicaragua	4,993
10° R. Dominicana	4,932
11° Brasil	4,924
12° Paraguay	4,472
13° Colombia	4,429
14° Venezuela	4,337
15° Ecuador	4,294
16° El Salvador	4,235
17° Guatemala	3,476
18° Honduras	3,223

Tabla 2.5. *Evolución de la dimensión II. 2002-2013* ⁷

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2013
Argentina	5,455	5,275	5,252	6,162	6,848	6,419	6,401
Bolivia	6,216	3,993	4,455	4,599	5,277	5,307	5,501
Brasil	3,791	3,883	4,494	4,613	4,547	4,553	4,924
Chile	5,061	8,894	8,386	9,147	9,236	8,885	8,883
Colombia	5,465	3,582	3,970	3,862	3,775	4,292	4,429
Costa Rica	8,146	7,151	7,717	7,903	7,950	8,340	8,081
Ecuador	4,311	3,154	3,250	4,007	4,320	4,242	4,294
El Salvador	4,850	3,889	4,646	3,445	4,420	4,471	4,235
Guatemala	3,366	2,406	3,192	3,250	3,117	3,470	3,476
Honduras	4,789	4,682	4,682	4,624	4,282	3,204	3,223
México	4,897	4,708	4,162	4,663	4,637	4,354	5,025
Nicaragua	4,054	4,958	4,634	4,519	4,751	4,805	4,993
Panamá	7,594	4,320	6,125	6,062	5,874	5,905	5,669
Paraguay	3,779	3,543	4,049	3,627	4,124	4,407	4,472
Perú	6,701	3,832	3,737	5,367	5,915	5,700	5,100
R. Dominicana		4,625	4,554	4,594	5,114	4,192	4,932
Uruguay	8,112	6,734	7,106	8,127	8,802	7,618	7,536
Venezuela	3,129	3,033	2,894	3,013	2,903	3,551	4,337

⁶ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013.

⁷ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

TABLA 2.6. Dimensión: respeto de los derechos políticos y libertades civiles. Ponderación⁸

País	Voto de adhesión política ⁹	Puntaje en el índice de derechos políticos	Puntaje en el índice de libertades civiles	Género en el gobierno	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad	Índice dimensión II
Argentina	7,823	5,000	5,000	7,457	6,727	6,401
Bolivia	9,304	3,333	3,333	7,380	4,157	5,501
Brasil	8,292	5,000	5,000	4,557	1,770	4,924
Chile	9,462	10,000	10,000	4,953	10,000	8,883
Colombia	9,268	3,333	2,500	5,935	1,108	4,429
Costa Rica	8,423	10,000	10,000	8,706	3,274	8,081
Ecuador	6,307	3,333	3,333	6,560	1,937	4,294
El Salvador	6,507	5,000	3,333	5,774	0,561	4,235
Guatemala	7,221	3,333	2,500	3,168	1,156	3,476
Honduras	5,738	2,500	2,500	4,928	0,451	3,223
México	10,027	3,333	3,333	6,456	2,044	5,039
Nicaragua	7,661	2,000	2,500	10,000	2,803	4,993
Panamá	8,873	10,000	5,000	2,762	1,713	5,669
Paraguay	7,338	3,333	3,333	5,136	3,217	4,472
Perú	8,749	5,000	3,333	4,790	3,627	5,100
R. Dominicana	7,990	5,000	5,000	5,237	1,434	4,932
Uruguay	10,000	10,000	10,000	1,614	6,066	7,536
Venezuela	9,511	2,000	2,000	7,423	0,751	4,337

⁸ Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2013, capítulo IV, "Anexo metodológico", disponible en «www.idd-lat.org».

⁹ Países sin factor de corrección por voto obligatorio con sanciones: Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. Países con corrección del 10% por voto obligatorio sin aplicación de sanciones: Argentina, Paraguay, Brasil, Bolivia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, México y R. Dominicana. Países con corrección del 50% por voto voluntario: Colombia. Nicaragua no tiene corrección porque alcanza el ideal de votantes.

TABLA 2.7. Dimensión II Respeto de los derechos políticos y libertades civiles. Datos¹⁰

País	Voto de adhesión política, en % ¹¹	Puntaje en el índice de derechos políticos	Puntaje en el índice de libertades civiles	Género en el gobierno (PL-PE y PJ), en %	Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad
Argentina	62,5	2	2	28,8	5,5
Bolivia	81,8	3	3	28,5	8,9
Brasil	66,4	2	2	17,6	20,9
Chile	83,2	1	1	19,1	3,7
Colombia	54,3	3	4	22,9	33,4
Costa Rica	67,3	1	1	33,6	11,3
Ecuador	55,4	3	3	25,3	19,1
El Salvador	52,0	2	3	22,3	66,0
Guatemala	57,7	3	4	12,2	32,0
Honduras	45,8	4	4	19,0	82,1
México	58,7	3	3	24,9	18,1
Nicaragua	76,5	5	4	38,6	13,2
Panamá	70,9	1	2	10,7	21,6
Paraguay	58,6	3	3	19,8	11,5
Perú	76,9	2	3	18,5	10,2
R. Dominicana	70,2	2	2	20,2	25,8
Uruguay	87,9	1	1	6,23	6,1
Venezuela	76,0	5	5	28,7	49,3

¹⁰ Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2013, apartado "Fuentes", disponible en «www.idd-lat.org».

¹¹ Durante el 2012 se realizaron elecciones legislativas en México, República Dominicana y Venezuela.

II.2. DIMENSIÓN III: CALIDAD INSTITUCIONAL Y EFICIENCIA POLÍTICA¹²

TABLA 2.8. Ranking de la dimensión III¹³

	País	Puntaje
1º	Uruguay	9,375
2º	Costa Rica	8,637
3º	Chile	7,118
4º	El Salvador	6,224
5º	Perú	5,310
6º	Nicaragua	5,159
7º	Panamá	5,014
8º	Honduras	4,644
9º	México	4,261
10º	Bolivia	4,228
11º	Brasil	4,149
12º	Guatemala	3,975
13º	Ecuador	3,823
14º	R. Dominicana	3,663
15º	Colombia	2,960
16º	Paraguay	2,493
17º	Argentina	1,689
18º	Venezuela	1,563

TABLA 2.9. Evolución de la dimensión III, 2002-2013¹⁴

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2013
Argentina	2,950	2,047	3,709	3,165	3,230	2,332	1,689
Bolivia	3,030	4,033	2,981	3,055	3,179	2,806	3,945
Brasil	3,830	2,777	4,553	3,561	4,261	3,821	4,149
Chile	10,000	9,183	9,316	7,094	8,786	8,125	7,118
Colombia	5,640	3,548	5,120	5,636	5,454	4,408	4,037
Costa Rica	6,500	6,552	7,737	8,325	8,039	8,868	8,637
Ecuador	2,710	5,246	2,900	3,345	3,467	2,839	2,431
El Salvador	6,200	5,642	5,743	5,564	3,906	5,318	6,224
Guatemala	5,960	5,588	4,761	4,770	4,490	4,385	3,975
Honduras	4,340	5,228	5,485	5,467	1,749	4,560	4,644
México	5,600	4,799	5,606	5,469	4,619	4,807	4,638
Nicaragua	4,550	3,866	3,579	4,629	3,285	3,566	4,829
Panamá	8,100	7,500	6,557	7,176	6,509	6,430	5,014
Paraguay	1,470	2,029	5,413	5,628	4,532	4,693	2,493
Perú	3,070	4,693	4,346	5,962	6,250	5,709	5,310
R. Dominicana ¹⁵		4,657	6,002	4,645	2,760	3,455	3,663
Uruguay	7,950	6,276	8,036	7,994	8,887	8,656	9,375
Venezuela	2,180	1,032	3,173	3,395	3,390	1,250	1,563

¹² Referencias de las tablas: véase IDD-Lat 2013, capítulo IV. "Anexo metodológico", disponible en «www.idd-lat.org».

¹³ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013, dimensión II.

¹⁴ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

¹⁵ País no incluido en la evaluación de 2002.

TABLA 2.10. Dimensión III: calidad institucional y eficiencia política. Ponderación¹⁶

País	Puntaje en índice de percepción de corrupción	Participación de los PP en el Poder Legislativo	Accountability	Indicador de desestabilización	Factor de anormalidad democrática	Índice dimensión III
Argentina	3,019	0,000	2,488	1,250	1,000	1,689
Bolivia	1,698	7,500	6,583	0,000	1,000	3,945
Brasil	4,528	5,000	5,819	1,250	1,000	4,149
Chile	10,000	10,000	7,221	1,250	1,000	7,118
Colombia	3,208	5,000	6,066	1,875	1,000	4,037
Costa Rica	6,604	10,000	7,945	10,000	1,000	8,637
Ecuador	1,887	5,000	2,837	0,000	1,000	2,431
El Salvador	3,585	10,000	5,062	6,250	1,000	6,224
Guatemala	2,642	7,500	4,509	1,250	1,000	3,975
Honduras	1,698	10,000	5,626	1,250	1,000	4,644
México	4,340	10,000	3,149	1,063	1,000	4,638
Nicaragua	0,566	7,500	10,000	1,250	1,000	4,829
Panamá	3,585	10,000	5,219	1,250	1,000	5,014
Paraguay	1,132	10,000	5,491	0,000	0,600	2,493
Perú	3,585	10,000	7,657	0,000	1,000	5,310
R. Dominicana	2,453	7,500	3,450	1,250	1,000	3,663
Uruguay	10,000	7,500	10,000	10,000	1,000	9,375
Venezuela	0,000	5,000	0,000	1,250	1,000	1,563

¹⁶ Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta dimensión. Véase IDD-Lat 2013, capítulo IV. "Anexo metodológico", disponible en www.idd-lat.org.

TABLA 2.11. Dimensión III: calidad institucional y eficiencia política. Datos¹⁷

País	Puntaje en el índice de percepción de la corrupción	Participación de los PP en el Poder Legislativo	Accountability	Indicador de desestabilización	Crisis de gobierno(%)
Argentina	3,50	0,000	5,811	1,250	0,0 %
Bolivia	2,80	7,500	6,824	0,000	0,0 %
Brasil	4,30	5,000	6,635	1,250	0,0 %
Chile	7,20	10,000	6,969	1,250	0,0 %
Colombia	3,60	5,000	6,696	1,875	0,0 %
Costa Rica	5,40	10,000	7,152	10,000	0,0 %
Ecuador	2,90	5,000	5,864	0,000	0,0 %
El Salvador	3,80	10,000	6,425	6,250	0,0 %
Guatemala	3,30	7,500	6,285	1,250	0,0 %
Honduras	2,80	10,000	6,514	1,250	0,0 %
México	4,20	10,000	5,859	1,063	0,0 %
Nicaragua	2,20	7,500	7,670	1,250	0,0 %
Panamá	3,80	10,000	6,201	1,250	0,0 %
Paraguay	2,50	10,000	6,262	0,000	40,0 %
Perú	3,80	10,000	6,749	0,000	0,0 %
R. Dominicana	3,20	7,500	5,803	1,250	0,0 %
Uruguay	7,20	7,500	7,276	10,000	0,0 %
Venezuela	1,90	5,000	5,196	1,250	0,0 %

¹⁷ Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2013, apartado "Fuentes", disponible en «www.idd-lat.org».

Tabla 2.12. Cálculo de accountability¹⁸

País	Accountability legal y política					Accountability social			
	Elección de los jueces de Corte Suprema	Mecanismos de democracia directa	Ombudsman	Promedio	Condiciones para el ejercicio de prensa libre	Acceso a la información pública	Hábeas data	Promedio	Accountability
Argentina	5,000	5,000	5,969	5,323	3,900	5,000	10,000	6,300	5,811
Bolivia	10,000	5,000	6,425	7,142	4,521	5,000	10,000	6,507	6,824
Brasil	5,000	5,000	6,820	5,607	2,992	10,000	10,000	7,664	6,635
Chile	10,000	5,000	1,250	5,417	5,565	10,000	10,000	8,522	6,969
Colombia	5,000	5,000	6,784	5,595	3,394	10,000	10,000	7,798	6,696
Costa Rica	5,000	5,000	7,910	5,970	10,000	5,000	10,000	8,333	7,152
Ecuador	5,000	5,000	6,546	5,515	3,638	10,000	5,000	6,213	5,864
El Salvador	5,000	5,000	6,174	5,391	7,375	10,000	5,000	7,458	6,425
Guatemala	5,000	5,000	6,129	5,376	6,583	10,000	5,000	7,194	6,285
Honduras	5,000	5,000	6,550	5,517	2,532	10,000	10,000	7,511	6,514
México	5,000	0,000	7,909	4,303	2,247	10,000	10,000	7,416	5,859
Nicaragua	5,000	5,000	9,079	6,360	6,939	10,000	10,000	8,980	7,670
Panamá	5,000	5,000	5,139	5,046	7,065	10,000	5,000	7,355	6,201
Paraguay	10,000	5,000	5,987	6,996	6,583	5,000	5,000	5,528	6,262
Perú	0,000	5,000	10,000	5,000	5,492	10,000	10,000	8,497	6,749
R. Dominicana	5,000	5,000	2,500	4,167	7,317	10,000	5,000	7,439	5,803
Uruguay	5,000	5,000	5,000	5,000	8,654	10,000	10,000	9,551	7,276
Venezuela	5,000	5,000	8,259	6,086	2,917	5,000	5,000	4,306	5,196

¹⁸ Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta dimensión. Véase IDD-Lat 2013, apartado “Fuentes”, disponible en «www.idd-lat.org».

II.3. DIMENSIÓN IV: EJERCICIO DE PODER EFECTIVO PARA GOBERNAR¹⁹

II.3.1. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar

TABLA 2.13. *Ranking de la subdimensión*²⁰

País	Puntaje
1° Argentina	2,557
2° Uruguay	2,349
3° Costa Rica	2,117
4° Chile	1,168
5° Brasil	0,678
6° Perú	0,109
7° Panamá	-0,211
8° Ecuador	-0,216
9° Bolivia	-0,372
10° México	-0,403
11° Honduras	-0,412
12° El Salvador	-0,470
13° Venezuela	-0,717
14° Paraguay	-1,080
15° Colombia	-1,126
16° Nicaragua	-1,180
17° Guatemala	-1,345
18° R. Dominicana	-1,448

TABLA 2.14. *Evolución de la subdimensión 2002-2013*²¹

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2013
Argentina	0,842	0,947	1,151	1,241	1,277	2,671	2,557
Bolivia	-0,054	0,181	-0,022	0,229	0,011	-0,718	-0,372
Brasil	0,740	0,007	-0,200	0,545	0,685	0,928	0,678
Chile	1,381	1,048	1,997	2,222	1,797	1,777	1,168
Colombia	0,021	-0,370	-0,215	0,056	-0,688	-0,845	-1,126
Costa Rica	1,465	2,050	2,714	2,922	2,726	2,528	2,117
Ecuador	-2,127	-1,287	-1,461	-1,452	-1,541	-1,332	-0,216
El Salvador	-0,573	-1,119	-0,845	-0,465	-0,530	-0,316	-0,470
Guatemala	-1,598	-0,975	-0,816	-1,452	-1,239	-1,265	-1,345
Honduras	-1,123	-0,631	-0,130	-0,300	-0,053	0,077	-0,412
México	1,009	0,910	0,399	0,742	0,450	0,149	-0,403
Nicaragua	-1,196	-0,090	-1,046	-0,393	-0,729	-1,034	-1,180
Panamá	0,733	1,418	1,104	0,189	0,067	-0,314	-0,211
Paraguay	-0,376	-1,080	-0,839	-1,067	-0,576	-0,603	-1,080
Perú	-0,699	-0,767	-0,953	-1,127	-0,530	-0,991	0,109
R. Dominicana ²²		-1,227	-1,781	-2,085	-2,083	-1,935	-1,448
Uruguay	2,195	1,482	1,245	0,593	1,454	2,011	2,349
Venezuela	-0,640	-0,498	-0,301	-0,398	-0,499	-0,788	-0,717

¹⁹ Referencias de las tablas: véase IDD-Lat 2013, capítulo IV. "Anexo metodológico", disponible en <www.idd-lat.org>.

²⁰ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013.²¹

²¹ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013.

²² País no incluido en la evaluación de 2002.

TABLA 2.15. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar. Ponderación²³

País	Desempeño en salud		Desempleo urbano	Población bajo línea de pobreza	Desempeño en educación		Promedio de la subdimensión	Índice de la subdimensión
	Mortalidad infantil	Gasto en salud, % PIB			Matriculación en Secundaria	Gasto público en educación, % PIB		
Argentina	6,667	9,394	6,667	10,000	9,448	8,375	8,425	2,557
Bolivia	1,905	4,848	6,234	2,055	7,931	10,000	5,496	-0,372
Brasil	4,706	7,727	6,486	3,681	9,425	7,250	6,546	0,678
Chile	10,000	5,455	6,154	5,929	9,678	5,000	7,036	1,168
Colombia	4,706	2,879	3,934	2,197	8,736	6,000	4,742	-1,126
Costa Rica	8,889	10,000	6,234	3,661	10,000	9,125	7,985	2,117
Ecuador	4,444	2,727	9,412	2,068	8,506	6,750	5,651	-0,216
El Salvador	5,714	6,212	7,059	1,630	6,897	4,875	5,398	-0,470
Guatemala	3,200	3,030	10,000	1,479	5,299	4,125	4,522	-1,345
Honduras	4,000	4,545	7,500	1,190	7,126	8,375	5,456	-0,412
México	5,714	4,242	7,619	2,074	8,391	4,750	5,465	-0,403
Nicaragua	3,478	5,909	4,948	1,279	5,264	7,250	4,688	-1,180
Panamá	4,706	3,333	8,889	4,323	7,816	4,875	5,657	-0,211
Paraguay	3,810	3,333	7,500	1,562	7,023	5,500	4,788	-1,080
Perú	5,333	4,091	10,000	3,722	8,966	3,750	5,977	0,109
R. Dominicana	3,636	4,242	6,857	1,642	7,138	3,000	4,419	-1,448
Uruguay	8,889	7,879	7,619	10,000	8,287	6,625	8,217	2,349
Venezuela	5,000	2,712	6,154	2,271	8,391	6,375	5,150	-0,717

²³ Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta subdimensión. Véase IDD-Lat 2013, capítulo IV. "Anexo metodológico", disponible en «www.idd-lat.org».

TABLA 2.16. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren bienestar. Datos²⁴

País	Desempeño en salud		Desempleo urbano	Población bajo línea de pobreza	Desempeño en educación	
	Mortalidad infantil	Gasto en salud, % PIB			Matriculación en Secundaria	Gasto público total en educación, % PIB
Argentina	12,0	6,2	7,2	6,7	82,2	6,7
Bolivia	42,0	3,2	7,7	32,6	69,0	8,0
Brasil	17,0	5,1	7,4	18,2	82,0	5,8
Chile	8,0	3,6	7,8	11,3	84,2	4,0
Colombia	17,0	1,9	12,2	30,5	76,0	4,8
Costa Rica	9,0	6,6	7,7	18,3	87,0	7,3
Ecuador	18,0	1,8	5,1	32,4	74,0	5,4
El Salvador	14,0	4,1	6,8	41,1	60,0	3,9
Guatemala	25,0	2,0	4,8	45,3	46,1	3,3
Honduras	20,0	3,0	6,4	56,3	62,0	6,7
México	14,0	2,8	6,3	32,3	73,0	3,8
Nicaragua	23,0	3,9	9,7	52,4	45,8	5,8
Panamá	17,0	2,2	5,4	15,5	68,0	3,9
Paraguay	21,0	2,2	6,4	42,9	61,1	4,4
Perú	15,0	2,7	4,8	18,0	78,0	3,0
R. Dominicana	22,0	2,8	7,0	40,8	62,1	2,4
Uruguay	9,0	5,2	6,3	6,7	72,1	5,3
Venezuela	16,0	1,8	7,8	29,5	73,0	5,1

²⁴ Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta subdimensión. Véase IDD-Lat 2013, apartado "Fuentes", disponible en «www.idd-lat.org».

III.3.2. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica

TABLA 2.17. Ranking de la subdimensión²⁵

País	Puntaje
1° Chile	1,323
2° Uruguay	1,199
3° México	1,083
4° Perú	0,737
5° Brasil	0,587
6° Colombia	0,320
7° Argentina	0,307
8° Panamá	0,255
9° Venezuela	0,238
10° Costa Rica	0,168
11° Ecuador	0,142
12° Paraguay	-0,217
13° Guatemala	-0,548
14° R. Dominicana	-0,774
15° El Salvador	-0,813
16° Honduras	-0,971
17° Nicaragua	-1,459
18° Bolivia	-1,580

²⁵ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat.

²⁶ Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat en los años seleccionados.

²⁷ País no incluido en las mediciones anteriores a 2005

TABLA 2.18. Evolución de la subdimensión 2002-2013²⁶

País	Índice 2002	Índice 2004	Índice 2006	Índice 2008	Índice 2010	Índice 2012	Índice 2013
Argentina	1,246	-0,433	0,548	0,894	0,281	-0,054	0,307
Bolivia	-0,896	-1,521	-1,961	-2,197	-2,135	-1,910	-1,580
Brasil	-0,501	-0,369	0,090	0,322	0,156	0,547	0,587
Chile	1,073	1,358	1,892	0,878	0,751	1,209	1,323
Colombia	-0,619	-0,652	-0,152	-0,234	0,315	0,108	0,320
Costa Rica	1,039	1,514	1,241	1,492	0,316	0,336	0,168
Ecuador	-1,506	-0,871	-0,213	-0,860	-0,216	-0,036	0,142
El Salvador	0,610	0,492	-0,109	-0,177	-0,542	-0,717	-0,813
Guatemala	0,249	0,750	0,529	0,322	-0,198	-0,602	-0,548
Honduras	-0,853	-0,995	-1,175	-0,977	-0,760	-1,161	-0,971
México	1,167	1,856	1,666	1,396	1,515	1,475	1,083
Nicaragua	-1,482	-1,506	-0,864	-1,035	-1,057	-1,532	-1,459
Panamá	0,182	0,589	-0,129	-0,422	0,153	0,118	0,255
Paraguay	-0,369	-1,115	-1,091	-0,467	-0,632	-0,859	-0,217
Perú	-0,368	-0,383	0,050	-0,162	0,224	1,014	0,737
R. Dominicana ²⁷		1,207	-0,401	0,000	-0,153	0,214	-0,774
Uruguay	1,215	0,542	0,407	0,721	0,875	1,009	1,199
Venezuela	-0,186	-0,462	-0,327	0,506	1,106	0,840	0,238

TABLA 2.19. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica. Ponderación²⁸

País	Puntaje en el índice de libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento	Inversión	Promedio	Índice datos económicos
Argentina	5,911	9,919	5,442	3,665	8,243	6,636	0,307
Bolivia	5,937	2,733	3,846	4,574	6,655	4,749	-1,580
Brasil	7,304	6,559	3,620	10,000	7,095	6,915	0,587
Chile	10,000	10,000	5,333	3,806	9,122	7,652	1,323
Colombia	8,810	5,845	3,902	5,700	8,986	6,649	0,320
Costa Rica	8,481	6,842	4,762	5,339	7,061	6,497	0,168
Ecuador	5,937	4,817	7,547	5,540	8,514	6,471	0,142
El Salvador	8,443	4,214	7,018	2,906	5,000	5,516	-0,813
Guatemala	7,595	2,828	3,347	10,000	5,135	5,781	-0,548
Honduras	7,392	2,502	3,448	5,268	8,176	5,357	-0,971
México	8,481	8,336	6,015	6,592	7,635	7,412	1,083
Nicaragua	7,165	1,818	5,517	2,757	7,095	4,870	-1,459
Panamá	8,418	8,317	3,941	3,665	8,581	6,584	0,255
Paraguay	7,734	3,328	3,774	8,429	7,297	6,112	-0,217
Perú	8,633	5,818	6,250	4,627	10,000	7,066	0,737
R. Dominicana	7,557	5,255	3,113	6,378	5,473	5,555	-0,774
Uruguay	8,823	8,630	10,000	3,533	6,655	7,528	1,199
Venezuela	4,570	7,214	8,791	4,083	8,176	6,567	0,238

²⁸ Fuente: Elaboración propia con base en la aplicación de las fórmulas matemáticas de la metodología del IDD-Lat para los indicadores que componen esta subdimensión. Véase IDD-Lat 2013, capítulo IV: "Anexo metodológico", disponible en <www.idd-lat.org>.

TABLA 2.20. Subdimensión: capacidad para generar políticas que aseguren eficiencia económica. Datos²⁹

País	Puntaje en el índice de libertad económica	PIB per cápita	Brecha de ingreso	Endeudamiento, % de deuda sobre PIB	Inversión, % de inversión bruta fija sobre PIB
Argentina	46,70	18,205	14,70	32,20	24,40
Bolivia	46,90	5,016	20,80	25,80	19,70
Brasil	57,70	12,038	22,10	11,80	21,00
Chile	79,00	18,354	15,00	31,00	27,00
Colombia	69,60	10,728	20,50	20,70	26,60
Costa Rica	67,00	12,558	16,80	22,10	20,90
Ecuador	46,90	8,841	10,60	21,30	25,20
El Salvador	66,70	7,734	11,40	40,60	14,80
Guatemala	60,00	5,191	23,90	11,80	15,20
Honduras	58,40	4,593	23,20	22,40	24,20
México	67,00	15,300	13,30	17,90	22,60
Nicaragua	56,60	3,336	14,50	42,80	21,00
Panamá	66,50	15,265	20,30	32,20	25,40
Paraguay	61,10	6,108	21,20	14,00	21,60
Perú	68,20	10,679	12,80	25,50	29,60
R. Dominicana	59,70	9,645	25,70	18,50	16,20
Uruguay	69,70	15,839	8,00	33,40	19,70
Venezuela	36,10	13,241	9,10	28,90	24,20

²⁹ Fuentes: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de las fuentes utilizadas para esta subdimensión. Véase IDD-Lat 2013, apartado "Fuentes", disponible en «www.idd-lat.org».

EQUIPO DE TRABAJO DEL IDD-LAT

Jorge Arias

Director de la consultora Polilat.com. Consultor experto en políticas públicas y relaciones internacionales.
Director del proyecto. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvarias.

Agustín Méndez

Experto en modelos y simulación.
Responsable de la formulación estadística y matemática. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvmendez.

Fabiana Cianfanelli

Fabiana Cianfanelli
Consultora en política internacional. Licenciada en Ciencias Políticas.
Coordinadora general del Índice de Desarrollo Democrático de América Latina. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvcianfanelli.

José María Vila Alen

Experto en derecho administrativo. Consultor especialista en instituciones y gobierno.
Legislación. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvvilaalen.

Florencia Finauri

Diseñadora gráfica.
Diseño. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvfinauri.

Elfreedes Sales Navas

Consultora en ciencias políticas aplicadas. Experta en metodología de la investigación.
Coordinadora del área de metodología del proyecto. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvsalesnavas.

María Civel

Experta en sistemas de información, relevamiento de procesos y datos. Coordinadora del área de información y procesos del proyecto. Véanse sus antecedentes en: www.idd-lat.org/cvcivel.

Con la colaboración del equipo profesional de la

Fundación Konrad Adenauer en América Latina. Véanse antecedentes en: www.kas.de.
Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Colombia, México, Nicaragua, Perú, Uruguay, Venezuela

